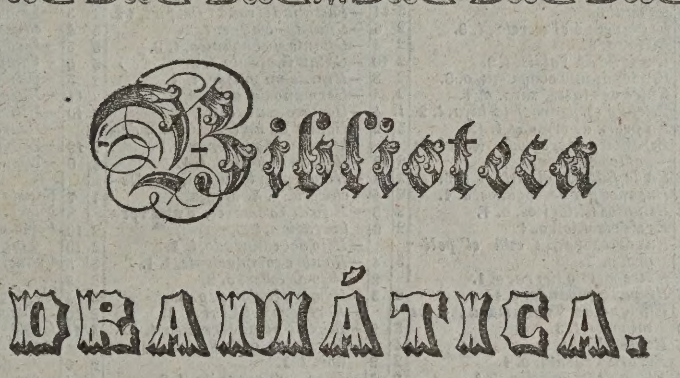
2 apunte o traspunte



COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	»
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5
Azares de la privanza, o. 4.	3	4
Amante y caballero, o. 4.	2	11
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8
Amor y Patria, o. 3.	2	10
A la misa del gallo, o. 2.	3	5
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	9
Al pié de la escalera, t. 1.	3	5
Arturo, ó los remordimientos, t 1	2	4
Al asalto!, t. 2.	6	9
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	12
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7
A perro viejo no hay tus tus, t 3.	5	11
Abogar contra sí mismo, t. 2.	2	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6
Amor y farmácia, o. 3.	2	4
Alberto y German, t. 1.	1	2
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14
Amor de padre, o. 2.	2	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10
Allá vá eso! t. 1.	2	6
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	6
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	3
Amar sin ver, t. 1.	1	4
Beltran el marino, t. 4.	2	8
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10
Batalla de amor, t. 1.	2	3
Camino de Portugal, o. 1.	»	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2
César, ó el perro del castillo, t 2.	2	4
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11
Con sangre el honor se venga, o 3.	2	9
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6
Caer en el garlito, t. 3.	4	3
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	3
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t 7 c	4	12
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3
Carlota, ó la huérfana muda, t 2.	3	4
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7
Consecuencias de un bofeton, t 1.	1	6
Consecuencias de un disfraz, o 1	3	3
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t 3.	5	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7
De lá agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7
De la mano á la boca, t. 3.	2	5
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	2
Dos contra uno, t. 1.	2	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	3
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8
Don Ramiro, o. 5.	1	8
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	8
Dos y uno, t. 1.	1	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1
Dos noches, t. 2.	3	2
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5
De una afrenta dos venganzas t 5	4	16
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5
Dina la gitana, t. 3.	4	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	3
Dicha y desdicha, t. 1.	2	5
Dos familias rivales, t. 1.	3	8
Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	8
Don Cárlos de Austria, o. 3.	2	10
Dos lecciones, t. 2.	3	2
Dividir para reinar, t. 1.	1	3
Dios y mi derecho, o. 3 a. y 3 c.	2	10
Diana de Mirmande, t. 5.	3	11
De balcon á balcon, t. 1.	3	1
Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4
Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	11
Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Elisa, o. 3.	2	4
Enrique de Valois, t. 2.	2	10
Efectos de una venganza, o. 3.	2	8
Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4
En poder de criados, t. 1.	3	2
Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12
En la falta va el castigo, t. 5.	3	8
Engaños por desengaños, o. 1.	2	4
Estudios históricos, o. 1.	2	5
Es el demonio!! o. 1.	2	3
En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4
Entre cielo y tierra, o. 1.	»	2
En paz y jugando, t. 1.	2	3
Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3	9
Es un niño! t. 2.	4	7
Errar la cuenta, o. 1.	2	2
Elena de la Seiglier, t. 1.	2	5
Están verdes, t. 1.	2	3
Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6
En mi bemol, t. 1.	2	1
El andaluz en el baile, o. 1.	2	3
—Aventurero español, o. 3.	2	8
—Arquero y el Rey, o. 3.	3	12
—Agiotage ó el oficio de moda, t 5.	2	10
—Amante misterioso, t. 2.	3	6
—Alguacil mayor, t. 2.	2	5
—Amor y la música, t. 3.	2	4
—Anillo misterioso, t. 2.	4	5
—Amigo íntimo, t. 1.	2	3
—Artículo 960, t. 1.	2	3
—Angel de la guarda, t. 3.	3	8
—Artesano, t. 5.	3	8
—Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
—Baile y el entierro, t. 3.	2	8
—Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	10
—Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	4
—Contrabandista Sevillano, o 2.	3	10
—Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8
—Cómico de la legua, t. 5.	3	10
—Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6
—Cartero, t. 5.	3	10
—Cardenal y el judío, t. 3.	3	12
—Clásico y el romántico, o. 1.	2	3
—Caballero de industria, o. 2.	3	4
—Capitan azul, t. 3.	2	11
—Ciudadano Marat, t. 4.	3	18
—Confidente de su muger, t. 1.	2	4
—Caballero de Griñon, t. 2.	2	4
—Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4
—Castillo de San Mauro, t. 3.	3	10
—Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4
—Coronel y el tambor, o. 3.	3	4
—Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7
—Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16
Idem segunda parte, t. 5	3	17
El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12
—Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9
—Ciego de Orleans, t 1.	2	9
—Criminal por honor, t. 1.	2	6
—Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11
—Ciego, t. 1.	2	3
—Cardenal Richelieu, o. 3.	2	9
—Castillo de Grantier, t. 4	4	7
—Duque de Altamura, t. 3.	3	10
—Dinero!! t. 4.	3	14
—Doctorcito, t. 1.	6	2
—Demonio familiar, t. 3.	3	4
—Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
—Desprecio agradecido, o. 3.	4	5
—Diablo enamorado, o. 3.	3	21
—Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
—Derecho de primogenitura, t 1.	2	3
—Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
—Diablo nocturno, t. 2.	5	3
El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
—Doctor negro, t. 4.	4	4
—Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
—Desterrado de Gante, o. 3.	2	5
—Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6
—Españoleto, o. 3.	3	5
—Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
—Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	2	7
—Espectro de Herbesheim, t. 1.	3	6
—Favorito y el Rey, o. 3.	1	6
—Fastidio ó el conde Derfort, t 2.	1	5
—Guarda-bosque, t. 2.	3	4
—Guante y el abanico, t. 3.	3	3
—Galan invisible, t. 2.	3	5
—Hijo de mi mujer, t. 1.	2	3
—Hermano del artista, o. 2.	3	11
—Hombre azul, o. 5 c.	3	10
—Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
—Hijo de su padre, t. 1.	3	6
—Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
—Hijo de Cromvvel, ó una restauracion, t. 5.	2	10
—Hijo del emigrado, t. 4.	2	10
—Hombre complaciente, t. 1.	3	5
—Hijo de todos, o. 2.	2	3
—Hombre cachaza, o. 3.	3	4
—Heredero del Czar, t. 4.	2	10
—Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
—Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
—Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
—Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12
—Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
—Maestro de escuela, t. 1.	3	4
—Marido de la Reina, t. 1.	2	5
—Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
—Médico negro, t. 7 c.	4	12
—Mercado de Lóndres, t. id.	4	12
—Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5
—Memorialista, t. 2.	4	4
—Marido de dos mujeres, t. 2.	2	3
—Marqués de Fortville, o. 3.	2	7
—Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11
—Marido de la favorita, t. 3	2	11
—Médico de su honra, o. 4	4	6
—Médico de un monarca, o. 4.	1	9
—Marido desleal, ó quién engaña y quien, t. 3.	2	3
—Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
—Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
—Nudo Gordiano, t. 3.	3	6
—Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
—Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5
—Noble y el soberano, o. 4.	2	8
—Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	16
—Nudo y la lazada, o. 1.	2	2
—Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
—Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
—Premio grande, o. 2.	3	4
—Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	11
—Page de Woodstock, t. 1.	1	5
—Peregrino, o. 4.	3	9
—Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
—Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
—Poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
—Perro de centinela, t. 1.	1	2
—Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
—Padre del novio, t. 2.	2	4
—Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9
—Pintor inglés, t. 3.	3	8
—Peluquero en el baile, o. 1.	2	5
—Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
—Rey de los criados y acertor por carambola, t. 2.	2	5
—Robo de un hijo, t. 3.	2	8
—Rey mártir, o. 4	2	7
—Rey hembra, t. 2.	3	3
—Rey de copas, t. 1.	2	3
—Robo de Elena, t. 1.	1	5
—Rayo de oriente, o. 3.	1	9
—Secreto de una madre, t. 3 y p.	3	9
—Seductor y el marido, t. 1.	3	4
—Sastre de Lóndres, t. 2.	1	5
—Tio y el sobrino, o. 1.	3	4
El Terremoto de la Martinica, t 3	2	12
—Tarambana, t. 3.	4	8
—Tio y el sobrino, o. 1.	2	3
—Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
—Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
—Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
—Talisman de un marido, t. 1.	2	4
—Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
—Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
—Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6
—Tejedor, t. 2.	1	7
—Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	8
—Vivo retrato, t. 3.	1	6
—Vampiro, t. 1.	2	7
—Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
—Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
—Ultimo amor, o. 3.	2	5
—Usurero, t. 1.	2	4
—Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
—Zapatero de Jerez, o. 4.	3	3
Fausto de Underwal, t. 3.	1	13
Fuerte-Espada el aventurero, t 5	3	7
Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Francisco Doria, o. 4.	2	10
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9
Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Geroma la castañera, zarz.	1	3
Hasta los muertos conspiran, o 7	2	11
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8
Herminia, ó volver á tiempo, t 5	3	5
Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 1	5	5
Honor y amor, o. 5.	4	9
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Ilusiones, o. 1.	1	4
Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Jorge el armador, t. 2.	3	11
Jui que jembra, o. 1.	3	6
José María, ó vida nueva, o. 3.	1	7
Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16
Julian el carpintero, t. 3.	3	6
Juana Grey, t. 5.	2	8
Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6
Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Julio César, o. 5.	2	18
Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Laura de Monroy ó los dos maestres, o. 3.	2	8
Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5
Llueven sobrinos!! o. 1.	3	8
Laura de Castro, o. 4.	1	15
Laura, (pról. epil), o. 5.	4	12
Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Latreaumont, t. 5.	2	15
Libro III, capítulo I, t. 1.	1	2
Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Luchas de amor y deber, o. 3.	2	3
Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
La Abadia de Castro, t. 7. c.	9	15
—Abadia de Penmarck, t. 3.	1	8
—Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
—Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
—Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
—Batalla de Bailen, zarz, o. 2.	2	8
—Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
—Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Los celos de una muger, t. 5.	5	8
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6
—Caverna de Kerougal, t. 4.	1	10
—Coqueta por amor, t. 3.	3	4
—Corte y la aldea, o. 3.	2	3



POR LA MARINA ESPAÑOLA.

Melo-drama en dos actos y en verso, original de D. José Maria de Vivancos, *para representarse en Madrid, el año de* 1858.

PERSONAS.

Simon, *contra-maestre, de* 40 *años.*
Angel, *grumete y sobrino del anterior, de* 18.
Pedro, *comerciante, de* 45.
Sir Golffey, *inglés y propietario, de* 38.
Julian, Antonio *y* Dionisio, *marineros del buque de Simon.*
Maria, *hija de Pedro, de* 17 *años.*

La accion pasa en un puerto de España, empezando al oscurecer, y concluyendo á las once de la noche.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa una plazuela solitaria; á la derecha del actor un edificio pobre, que tenga delante de la puerta un cobertizo, y sobre ella un letrero que diga *Taberna*. A la izquierda, fachada de casa grande, rodeada en su esterior por una verja que sostiene un emparrado. Va anocheciendo, y al terminar el acto es ya oscuro.

ESCENA PRIMERA.

Angel, Julian, Antonio *y* Dionisio.

Ang. Si hoy no me tiro á la mar
no soy hombre de provecho!
Jul. Pues chiquillo, ten mas pecho;
porque no sabes nadar.
Ant. ¿Mas qué te pasa, grumete?
Ang. Voto á Judas Iscariote!
Dio. Hubo trato de chicote!
Ang. No es eso.
Ant. Pues mira, vete
y no nos calientes mas
la cabeza.
Jul. Pues me gusta.
Dio. Qué lo diga.
Jul. Si se asusta! (*mofándose.*)
Ant. Y está llorando!
Ang. Quizás,
pero lloro de corage;
conque evitemos contienda,
ó puede que alguno emprenda
al otro mundo un viage.
Ant. Bravo!
Dio. Bien!
Jul. Jesus, que fiero. (*burlándose.*)
Ang. Menos burlas!
Jul. Vaya un paso!
Ant. Mas no nos cuentas el caso?
Ang. No conoceis que no quiero!
Dio. Que siga con su mania,
y mas tiempo no perdamos!
A beber.
Jul. Si, vamos, vamos,
y celebremos el dia!
Voto á San Telmo bendito
que hace muy cerca del año
que á esta tierra soy estraño.
Dio. Que viage tan maldito!
Ant. Por mi salvacion eterna
que no pensaba en volver!
Jul. Pues olvidarlo.
Ant. A beber.
Dio. Entremos en la taberna. (*yendo todos á ella.*)
Ang. Pues, vino!.. me desespero
y quieren... que desatino!..
que les diga... cuando el vino
es antes que el compañero!
Cuando en esta batahola
es mi primera cuestion,
el honor del pabellon
de la marina española!
(*los marineros que se han detenido á las primeras palabras de Angel, bajan nuevamente.*)
Y en son de alarma y de guerra
que es lo que aumenta mi furia,
nos hace terrible injuria
un cosario de Inglaterra!
Dio. Pues eso es cosa formal!
Ant. Esplicate.
Ang. Si es que puedo.
Jul. Al cabo cedes?
Ang. Si, cedo:
¿dejais el vino?
Dio. Si tál,
Y no será la primera
vez de tanto sacrificio:

antes que el placer del vicio,
el honor de mi bandera.
Colgado de los *penoles*
me mire, si pruebo el vino;
ante todo soy marino.
ANG. Sois marinos y españoles.
JUL. Pues bien; suelta la *andanada*.
ANG. Estoy puesto ya en franquia,
y llego al puerto, á fé mia,
de la primera *bordada*.
Aunque joven, pues lo soy,
en lo cual no encuentro tachas,
ya me gustan las muchachas.
DIO. Y eso qué tiene?..
ANG. Allá voy;
tiempo tenemos de sobra
pues voy marcando la *via*,
y aun no sonó todavia
el pito de maniobra.
Pues señor, al ausentarme,
por mi suerte buena ó mala,
aqui dejé una chabala,
de quien llegué á enamorarme
con pasion tan singular,
que maldije mi carrera;
y acaso por vez primera
miedo le tuve á la mar.
JUL. Cobarde!
ANG. No, por mi nombre;
es que mi nuevo cariño
ahogaba el placer del niño
con las pasiones de hombre.
Pero por fin, me embarqué,
mal sufriendo mi quebranto,
y aquel pensamiento santo
dentro en mi pecho encerré.
Con la imágen de mi amada
en mi memoria esculpida,
soportaba aquella vida
en otro tiempo adornada
por fantástica vision;
pero desnuda al presente
de aquel soñar inocente
de un tranquilo corazon.
Yo sus encantos veia
y su aliento respiraba,
y sus ecos escuchaba
que el raudo viento traia.
Y era la imponente calma
del cerúleo mar, espejo
do refractaba el reflejo
de la pena de mi alma.
Y al mar, al viento, al vacio,
al pez, la luz y las aves,
á los céfiros suaves
rogaba en mi desvario,
y en triste llanto deshecho,
la llevasen por favor
una lágrima de amor
y un suspiro de mi pecho.
ANT. Pero chico, á qué conduce
todo ese cuento? Batallo
por alcanzar, y no hallo...
A eso solo se reduce?...
DIO. Termina esta confusion.
JUL. De tu madre, por la gloria,
cuenta el final de la historia.
ANT. Cierto, si, la conclusion.
ANG. Triste... muy triste.—Escuchad.—
Al tornar de mi viage
he sufrido un cruel ultrage!
DIO. De tu hechicera beldad?
ANG. No por cierto; que no vícia
el oro su alma inocente;
me la roba solamente
de su padre la codicia.
TODOS. Cómo?
ANG. Si, pues seducido
por mezquina recompensa,
en su interés solo piensa
y le ha buscado marido.
JUL. Pícaro viejo taimado!
Con que asi quiere venderla?
ANT. Y tú ya fuistes á verla?
ANG. Y en la calle me han plantado.
TODOS. En la calle?...
ANG. A no dudar.
JUL. Dijo el viejo...
ANG. Cosa es fija;
que era muy mucho su hija
para dársela á un pelgar.
DIO. Y sufristes?...
ANG. Lo sufrí
porque ella rogaba!..
ANT. Tonto!..
ANG. La hablé luego...
DIO. Pero...
ANG. Pronto
vá á bajar.
ANT. Aqui?
ANG. Aqui!
JUL. Luego vive...
ANG. En esa casa.
DIO. Pues... mal rayo lo taladre!
Entonce Pedro es el padre
que insolente se propasa
á ser contigo grosero?
Y él, quién es, vamos á ver?
ANT. Un viejo tuno!
DIO. Saber
logramos de donde vino,
ni si es cristiano siquiera?
No vale su raza entera
lo que el último marino.
ANT. Y el novio, dimos, quién es?
DIO. Si, quién es el majadero...
ANG. Es un Señor estrangero.
DIO. Un estrangero?
ANG. Un inglés.
DIO. Reniego de Belcebú
que no quemó la semilla!
JUL. Mas te quiere la chiquilla
y la quieres tambien tú.
Y en esto, no hay novedad;
por más que el carro se tuerza,
nadie puede hacer por fuerza
que quiera por voluntad.
ANT. Lo sabe el contra-maestre?
ANG. Me dá empacho; si es tan sério!..
DIO. Pues descúbrele el misterio;
que aunque irritado se muestre
al empezar, es tu tio,
y mucho ha de hacer por ti.
JUL. Vete de frente.
ANT. Que si;
no es el toro tan bravio.
DIO. Poco puede ya tardar.
ANG. Saltó en tierra?

JUL. Ya hace un rato.
Con que aquí, en el *Maragato*,
los tres vamos á esperar.
Es el asunto muy obvio;
y si atirantan la *driza*,
ya verás tú que paliza
le vamos á dar al novio.
(*éntranse en la taberna.*)

ESCENA II.

ANGEL.

Voga, voga mi barquilla
por medio la mar serena,
y no *encalles* en la arena
el *tajante* de tu *quilla*.
Por medio las blancas tocas
de tus rizadas espumas,
corta las espesas brumas
sin estrellarte en las rocas.
Y no te engañe tu brio
ni esa calma placentera;
que está lejos la ribera
y está muy cerca el bagio!—
Ruido siento; será ella!
Ella, mi blanca paloma;
corazon, aliento toma,
que ya te alumbra tu estrella.

ESCENA III.

ANGEL y MARIA.

ANG. Por fin, ya te miro,
mi blanco lucero.
MARIA. Tu colmas la dicha
que siente mi pecho.
ANG. Deja que respire
tu cándido aliento.
MARIA. Deja que te estreche
feliz en mi seno.
ANG. Quién mas venturoso
que yo este momento?
MARIA. Quién no envidiaría
mi dulce contento?
ANG. Un año sin verte!
MARIA. Un año sin vernos!...
ANG. Qué largo es un año!
MARIA. Qué largo es el tiempo!
ANG. Y ausente me amaba
la luz de mi cielo?
MARIA. Y ausente y distante
me amaba el mancebo?
ANG. Cual ama á la luz
aquel que fué ciego;
como ama á la fuente
cansado viajero.
MARIA. Y yo como ama
la noche al sosiego;
como ama el rocio
la flor en el huerto.
ANG. Mas yo te veia
en mi pensamiento.
MARIA. Pues yo te tocaba,
porque aquí te llevo!
ANG. Tú, la salvadora
de todos sus riesgos,
fuistes invisible
para el marinero.
Pues cuando bramaba
furioso elemento;
sus olas alzando
rugiente á los cielos,
y el rayo candente,
y el hórrido trueno
llenaban los aires
de horrores sin cuento,
tú te aparecias
á través del velo
que forman las nubes
sobre el firmamento;
y yo te llamaba;
y tú, respondiendo,
sigue, me decias,
que yo aquí te espero.
MARIA. Y yo, mientras tanto...—
pero me avergüenzo
contarte mis cuitas,
contarte mis sueños.
ANG. Verguenza es injusta;
por qué si es el fuego
que guarda tu alma
purísimo, honesto?..
Por qué abochornarte
de amor tan sincero?
MARIA. Yo á tí te veia,
gallardo y apuesto,
ceñirme corona
de dulce himeneo,
y aquí, en mi regazo,
sin pena ni duelo,
hallar, Angel mio,
de tu amor el premio;
alegres, gozosos,
sin temor ni miedo,
cruzar la llanura
y el valle y el cerro;
saltar el arroyo,
el claro riachuelo,
y luego sentarnos,
siempre repitiendo
amor es la vida;
bendito su fuego.
Luego despertaba
y lloraba luego,
mentira era todo;
mentira mi sueño!
ANG. Tambien ahora mismo,
tambien, yo despierto.
Quieren separarnos!
MARIA Y puede ser eso?
Un alma se parte?
Si los dos tenemos
un alma tan sola,
no puede, mi dueño.
ANG. Tu padre te ostiga.
MARIA. Mucho le respeto;
mucho, que me quiere,
y mucho le debo.
Mas esta no es causa;
pues quiso el Eterno
que yo fuese tuya;
sus altos decretos
no es bien que resista
el hombre en su yerro.
ANG. Si tal vez desoye
su grito severo!...
MARIA. Entonce, Angel mio,
de fijo... me muero.
ANG. Tienes confianza?...

MARIA. En ti? Si la tengo!
ANG. Y cuento contigo?
MARIA. Si tú eres mi dueño!
ANG. Amarme has jurado.
MARIA. Yo te lo reitero.
ANG. Pues bueno, confia;
yo tengo un proyecto.
MARIA. Tampoco lo digas,
saberlo no quiero,
ni lo necesito,
pues yo me someto;
tu gusto es mi gusto;
mi ley tu deseo.
ANG. A Dios, mi ventura.
MARIA. A Dios, mi consuelo.
ANG. Guárdame un suspiro.
MARIA. Guárdame un recuerdo.
ANG. Te dejo mi alma.
MARIA. Mi vida te dejo.
(*vase Maria á su casa.*)

ESCENA IV.

Al salir ANGEL *por el foro, se presenta en escena* SIMON *que lo detiene.*

SIM. *Dé usted fondo,* señorito.
Con que asi *carga usté vela*,
y trazándose usté el *rumbo*
vá *contra viento* y *marea*?
Pues cuenta, que tanto *trapo*,
si es que el *temporal* arrecia,
no recogiendo usté *rizos*
podrá partirle una *entena.*
ANG. A usted no importa, y yo sé
dónde el zapato me aprieta.
SIM. Pues como coja un *rebenque*;
verás qué *trato de cuerda*
te doy por antojadizo,
ya que asi te me sublevas.
ANG. Menos bravatas, que soy...
SIM. Un chiquillo de la escuela.
ANG. No es exacto; soy un hombre.
SIM. Un hombre... que no se afeita.
ANG. En fin, ¿qué me quiere usted?
SIM. La pregunta es indiscreta;
quiero saber, perillan,
por qué de á *bordo* deserta
y no le encuentro en su sitio;
es decir, en la *bodega.*
ANG. Me cansé de mi prision.
SIM. Pero no de las mozuelas.—
Perdida llevas la *brújula*
y te amenaza tormenta;
que es la muger *mar revuelto*
donde el mas ducho pelecha.
Pide práctico, y la *proa*
revolviendo *mar afuera*,
ponte al *pairo*, que es mejor,
no te rompan la *obra muerta*.—
Viniste solo?
ANG. No vine.
SIM. Y la gente?
ANG. En la Taberna.
SIM. Vamos allá.
ANG. Yo no entro.
SIM. Entrarás, voto á mi abuela.
ANG. Ya le he dicho á usted que no.
SIM. Se puede saber qué esperas?
ANG. A un hombre.
SIM. A un hombre?
ANG. Caballito.
SIM. Qué jaqueca!
Para qué?
ANG. Cuántas preguntas...
Para ajustar unas cuentas!
SIM. Quién es él?
ANG. Un estrangero.
SIM. De qué nacion?
ANG. De Inglaterra!
SIM. Pero por qué?
ANG. Por amores.
SIM. Y es la cuestion?
ANG. Mas que séria.
SIM. Qué pretende?
ANG. Mi muger.
SIM. Cómo?
ANG. Mi muger.
SIM. Mal suena!
Vuelve á decirlo otra vez.
ANG. Padece usted de sordera?
SIM. Chico, tu buque *hace agua*;
no está firme esa cabeza.
Quieres casarte?
ANG. Casarme.
SIM. Bravo, niño; ¿y con qué renta?
ANG. Soy marino.
SIM. Eres grumete,
y si Dios no lo remedia...
ANG. Pues bueno; trabajaré,
y seré capaz por ella..,
SIM. Quién es ella?...
ANG. La que amo.
SIM. Deberá ser buena pesca
pues ya quiere zafarrancho.
ANG. Señor... tio, es una perla.
SIM. Con conchas; si, no lo dudo.
ANG. Menos insultos!
SIM. Babieca!
Enclava las *escotillas*...
quiero decir, las orejas,
ensordeciendo al alhago
de tan pérfida sirena,
y *birando* por *redondo*
pon *alas* y *arrastraderas.*
ANG. Antes muerto que rendido.
SIM. No ha de ser, aunque te empeñas,
porque aun vivo yo en el mundo,
y tu harás lo que yo quiera.
ANG. Eso es; muy bien está;
despues de la infame ofensa
que en su casa he recibido,
tan solamente me resta
que usted tambien me abandone.
Maldita mi suerte sea!
SIM. Ofensas? Quién? Habla pronto.
ANG. Su familia me desprecia.
SIM. Y por qué?
ANG. Porque soy pobre!
SIM. No es deshonra!
ANG. Pero ella....
SIM. Qué?
ANG. A la muerte de su padre
una gran fortuna hereda.
SIM. Si para allá se la aguardas,
despacio y largo la lleva.
ANG. Y luego, quieren casarla.
SIM. Es por acaso muy fea?
ANG. Es un ángel.

SIM. ¿Angel, chico?
No puede serlo si es hembra.
ANG. El padre le busca el novio
por doblar...
SIM. Cuestion de cuentas.
¿Y es inglés, segun me has dicho?
Que Dios salve á la Inglaterra!
¿Y qué hacemos?
ANG. Yo no sé.
SIM. La muchacha....
ANG. No doblega
su voluntad al mandato...
SIM. Ha clavado *la bandera*,
eso es: romper la *zágula*;
guerra á los corsarios, guerra;
fuego á *babor* y á *estribor*,
y en *facha*, por lo que venga.
ANG. Por eso para empezar
voy á romper la mollera
al prometido, y despues...
SIM. Chico, la *jarcia* flaquea,
y no sostiene el *velámen*;
mas valor tienes que fuerzas,
y una pobre *escampabia*
no dá caza á una *goleta*,
Una bala á *flor de agua*
en un *costado* hace brecha;
dos pulgadas por minuto
las bombas no la resecan;
y cuando ya llegue el agua
á remojar la *cubierta*,
entonces carga sin miedo,
y tuya será la *presa*.
ANG. Si no se esplica usté claro
el diablo que le comprenda.
SIM. Quiero decir, que ya basta
con que el estranjero sepa
que no le quiere la novia,
y hay quien codicia la prenda.
Si tu sabes apretar,
la clavija á la vihuela;
tirar y esconder la mano,
que es la táctica mas cierta!
Pero aun no sé por mi vida!..
ANG. Silencio... que abren la puerta.
SIM. Qué puerta?
ANG. La de su casa?
SIM. Nuestra Señora de Regla
nos ampare!
ANG. Y viene el novio,
SIM. ¿Ese es el novio? Me alegra,
y alégrate tú tambien,
que ha subido la marea,
y vamos ya viento en *popa*,
pues divisamos la tierra.
ANG. Pero...
SIM. Cállate, hijo mio,
y entremos en la taberna.
(*se ocultan en la taberna, pero á muy poco del diálogo que sigue, saliendo de puntillas van á escuchar tras de la verja.*)

ESCENA V.

PEDRO *y* SIR GOLFFEY.

GOL. Con que he dicho; ten presente
cuanto hemos hablado, Pedro;
no insisto mas; mi decoro
guardar me ordena silencio.
Poco me importa que quiera
á ese pobre marinero,
pues cuando mi esposa sea
yo sabré poner remedio.
Tú no me puedes pagar,
y el plazo solo concedo,
y aun te perdono la deuda,
si se cumple el casamiento;
de otra suerte, á mi pesar
haré valer mi derecho,
embargando de tus bienes
para solventar mi crédito.
Ella quedará soltera
y yo no seré tu yerno,
mas en cambio.....
PED. Esas niñadas
desvanecerlas espero,
y ella hará lo que yo mande
pues conoce mi secreto;
niña tierna é inocente,
cruzó el florido sendero
de la vida, sin que el hado
le demostrase con ceño,
que no somos en el mundo
de nuestras pasiones dueños,
doblegadas casi siempre
del corazon á despecho;
los atrasos de mi casa
y mi honra, y mi sosiego,
hacen que su padre olvide
sus cariñosos afectos.
Cuéstame violencia, y mucha,
usar rigor tan severo;
qne si es un pobre su amante
hombre es de bien el mancebo.
Yo con callar tu delito
cómplice fuí de tu esceso,
y por evitar la infamia
y por comprar tu silencio,
vendo á mi pobre Maria;
Dios me perdone en el cielo
encender contra su gusto
las antorchas de himeneo.
GOL. Y á qué viene renovar
los funerales recuerdos,
ni con la boda tratada
qué tiene que ver aquello?
Muchos años han pasado
y nadie, ni por un sueño,
el enigma descifrára
que encubre con su misterio,
con su eterna soledad,
con su imponente silencio,
la inmensidad de los mares,
sepulcro de helado lecho.—
Tardos son, por vida mia,
tan locos remordimientos,
ni para hablar de este asunto
el sitio oportuno encuentro.
PED. Es que no comprendes tú
la angustia y pesar que siento
al mirar voy á mi hija
á el abismo conduciendo.
Hasta ayer me abandoné,
confiando loco ó ciego,
en que tal vez no volviera
tan de repente el mancebo;
pero el chico está en bahia,
mi Maria ha vuelto á verlo;

esta mañana aqui ha estado
á pedirla en casamiento;
y aunque altivo contesté
á su demanda, preveo
que no ha de sufrir tranquilo
el desaire que le he hecho;
vierte lágrimas mi hija;
me aflije su desconsuelo,
y esta lucha me prosterna
y vencer quiero y no puedo.
Mas como tú no eres padre,
y tienes, como estranjero,
odio al nombre de español,
que puede importarte eso!
Oh! Dios maldijo sin duda
aquel instante primero
en que á bordo del *Veloz*
mis tristes ojos te vieron.

GOL. Cansado estás, vive Cristo!
Basta ya de gimoteos;
tómalo como tú quieras,
mas yendo á mi fin derecho,
yo ya te puse á elegir.

PED. Y ya he elegido.

GOL. Me alegro.
Inútiles reconvenciones
necesito ni tolero,
y á los cargos que me hicieres
daré en respuesta el desprecio.
Tu hija, quiero tu hija.
Si por amor ó deseo,
cuentas son que no te cumplen,
ni satisfaccion te debo.
Una cadena nos une;
tasca con paciencia el freno,
ó teme, al hablar, que espire
en tu garganta el acento.

(*Sir Golffey sale de la casa: en el momento dejan el sitio donde estan ocultos, aparecen Simon y Angel; dá el primero mudamente al segundo la orden de seguir al inglés y se va Angel; Simon baja para entrar en la casa.*)

ESCENA VI.

PEDRO, *solo.*

Ampárame, Dios benigno,
y alivia el dolor intenso
que oprimiendo está mi alma;
que si grande fué mi hierro,
es tambien por eso mismo
mayor mi arrepentimiento.

ESCENA VII.

PEDRO *y* SIMON.

SIM. Buenas noches.

PED. Eh? quién vá?

SIM. Hombre, por poco se asusta!

PED. Qué franqueza! Pues me gusta!

SIM. Es mi caracter!

PED. Pues!

SIM. Yá!
Y como ser largo intento
y estoy además cansado,
dejo cumplidos á un lado;
cojo una silla, y me siento.

PED. Vive Dios!

SIM. Ya se alborota?
Pues sepa tengo, con maña,
con la una mano, *la caña;*
con la otra mano, *la escota.*
Con que amigo, mal viage
le preparo si vocea.

PED. Pero...

SIM. A mi no me marea
ni el *turbion* y el *oleage;*
Tenga calma, y sea cortés,
porque de no, por mi vida,
de la primera embestida
voy á partirle el *bauprés.*

PED. Villano! Qué es lo que fraguas!

SIM. Ya amostazándome estoy,
y *cargando velas* voy
á *navegar en sus aguas.*

PED. Tu enojo nada me importa,
y quiero saber que asunto.....

SIM. Si? Pues bueno; *fuego* al punto;
ya está *corrida la porta.*—
Yo, por ponerme en lo cierto,
aunque mi traje me abona,
soy en alma y en persona
un marino de este puerto.

PED. Y yo qué tengo que ver?...

SIM. Despacito, y poco ceño;
que nadie sabe, mi dueño,
lo que habrá de suceder.—
Como dije soy marino,
adoro mi profesion
con todo mi corazon;
por mi bueno ó mal destino,
desde chiquito aprendí,
y siempre bien me salió,
á negar diciendo no,
y á afirmar diciendo si.
Y hasta dar el postrer tumbo
este habrá de ser mi porte;
siempre voy derecho al norte
y nunca tuerzo mi rumbo.

PED. La cuestion es ya prolija.

SIM. Pero mucho que promete.—
Tengo un sobrino grumete.

PED. Y bien?...

SIM. Y usted una hija!

PED. Lo segundo ya la sé;
lo primero me es igual.

SIM. Y por camino legal
vengo á pedirsela á usté.

PED. A pedirla? Bien por Dios!
Con que usted?.. Qué desvarío!..

SIM. Si señor; yo soy su tio;
muy servidores los dos.
Ya vé usted con cuanta calma
hago mi ruego cortés;
tiempo tendremos despues
para rompernos el alma.

PED. Ruego á usted que no me exija
razon.... ofender no quiero.....

SIM. Pero....

PED. Es poco un marinero
para esposo de mi hija.

SIM. Oiga usted... viejo canalla.
Si me repite ese ultrage,
voy á entrar al *abordage,*
barriendo con la metralla.
Sepa que de él no se mofa
por mucho que usté lo quiera,
aunque mas varas tuviera
que del *pañol* á la *cofa.*

PED. Pues bien; sin mas atropello,
diré, para concluir,
que no quiero consentir,
pues no tengo gusto en ello.
Y no mi razon le aflija
porque voy por buen camino;
guarde usted á su sobrino,
que yo guardaré á mi hija.
SIM. Mas si la chica le adora!
PED. Su volnntad otro rije;
lo que esta mañana dige,
lo mismo repito ahora.
SIM. Vaya; paciencia recobre.
En qué se funde la tacha?
Es muchacho... ella muchacha...
PED. Pero es un muchacho pobre.
Y él con ella será tierno;
mas.... puédela mantener?
No; pues no quiero tener
á mis espensas al yerno.
SIM. Es que el chico tambien tiene,
aunque corta, alguna herencia;
y con trabajo y paciencia.....
PED. Aun asi no me conviene.
SIM. Y si millonario fuera
me dijera usted que si?
PED. Aunque todo un Potosi
en riquezas me trajera.
SIM. Luego hay otra razon mas
para la tal negativa?
PED. Mientras que su padre viva
no será suya jamás!
SIM. Suceder puede al revés.
PED. Buen hombre!....
SIM. Pues si usted no,
entonces los caso yo
como dos y una son tres.
Y solo para la boda
aguardo, que le enfurece,
saber si ella lo merece;
si á mi gusto se acomoda.
PED. Inútil será su afan,
pues que yo puedo impedirlo.
SIM. Tengo para conseguirlo
un precioso talisman;
que tanto valor encierra,
y su virtud es tan rara,
que por nada lo trocára
de cuanto existe en la tierra.
PED. Pues dueño de tal tesoro,
cómo otro estado mejor?.....
SIM. No consiste su valor
en piedras, joyas ni oro.
Pero aun siendo tan sencillas
las prendas en su apariencia,
si os las muestro, en mi presencia
vais á caer de rodillas.
PED. Juzgo al mirar tu cinismo
que estás borracho ó demente.
SIM. No me obligue usté imprudente
á exhibirlas ahora mismo.
PED. En el mundo de Colon
ese tesoro has hallado?
SIM. Puede ser; hélo heredado
de don Vicente Alarcon.
PED. Oh! Dios!
SIM. Y por qué se asombra?
PED. Ese hombre...
SIM. No palpita;
pero á mi voz resucita
si no su cuerpo, su sombra,
Alguna vez en la noche
por buena ó mala fortuna,
al desengarzar la luna
su melancólico broche,
reina de la soledad,
del crimen denunciadora....
en esa tranquila hora
de imponente majestad,
y en que calla y duerme el mundo,
convidando al pensamiento
á cruzar en un momento
aquel arcano profundo
que el hombre en buscar se empeña,
mísero polvo en el suelo,
tras la cortina del cielo
con la *eternidad* que sueña,
dudando á veces impío
por mas que al Dios soberano
encuentra en el océano,
y en el inmenso vacío,
y en el fanal que riela
y en las hondas se retrata,
y en las espumas de plata
que de la nave en la *estela*
forman caprichoso giro;
alguna vez en presencia
de vuestra propia conciencia,
no exhalasteis un suspiro,
recordando de una historia,
llena de amargo dolor,
el aspecto de terror
que guardó vuestra memoria?.
Y entonces, esa eternal
omnipotencia infinita
que en todas partes habita,
que conoce al criminal,
y que por artes estrañas,
que yo descifrar no puedo,
le persigue con su dedo
de la tierra en las entrañas,
no os dejó ver el castigo
que el crimen juntó á su lazo?
Pues ese tremendo brazo
hoy os alcanza conmigo!
PED. Mas quién es usted... yo quiero...
SIM. No lo dije ya hace un rato?
Soy un pobre mentecato!
Soy Simon el marinero!—
Y con cuanto afan, mi nombre
le ha llegado á interesar!
Vaya!. vaya! descansar
tranquilícese, buen hombre,
estos fueron disparates
que en un librote estudié;
y hemós de prestarles fé
á semejantes dislates?
Si en tal lenguage me esplico,
es porque á veces yo suelo...—
Con que vaya, padre abuelo,
acepta usted á mi chico!
PED. Simon!.. Simon! Admisible
fuera si solo mi gusto.....
SIM. Pues quién le causa á usté susto!
Fuera temor!
PED. Imposible!
Lo confieso, aunque con pena,
para castigo de un yerro,

tengo una mano de hierro
que me oprime y encadena.
SIM. Si es grande el peso, se *alija*
antes que el buque *zozobre*,
con que, á darle duro al cobre.
PED. Silencio; aqui está mi hija.

ESCENA VIII.

Dichos y MARIA.

MARIA. Padre mio! (Santo cielo!)
SIM. A qué viene, niña, el susto?
(Por Dios que tiene buen gusto
el diantre del rapazuelo!)
PED. Qué buscabas, hija mia?
MARIA. Tardaba usté tanto....
PED. Sí;
héme entretenido aqui
con el señor...
MARIA. Ya temía...
Pero padre, usté ha llorado!
Qué tiene usted? Qué ocurrió?
PED. No; tu celo te engañó!
MARIA. Sepamos lo que ha pasado.—
Usted, señor, con franqueza
puede esclarecer mi duda.
SIM. (La Virgen santa me acuda;
casi á interesarme empieza.)
Nada, niña; no hubo nada;
una *racha* y ya pasó;
el viento se levantó
y hubo alguna *marejada*,
MARIA. No entiendo...
SIM. Pues claro digo.....
no es necesario estudiar.....
(Si se pudiera casar
con mi sobrino y conmigo!)
MARIA. Está usté triste... y tan sério!
PED. Aprension!
SIM. (Voy á soltarla.)
Tratábamos de casarla
á usted; se acabó el misterio.
Y yo como embajador
y franco como marino...—
Soy tio... de mi sobrino.
MARIA. Es claro.
SIM. Muy servidor.—
Sobre esto fué la querella;
yo tenaz me defendí....
PED. Y ya á usted le respondí,
por mi, Simon, y por ella.
SIM. Bien; pero tengo el capricho
de sus lábios entenderlo.
MARIA. Ratifico, sin saberlo,
lo que mi padre haya dicho.
Una vez mi corazon
puse en red de amor sujeto;
no fué capricho indiscreto;
fué una acendrada pasion;
amo á un hombre, y le amaré;
de otro seré, á mi pesar;
á este nunca podré amar;
á el otro no olvidaré;
pero constante al honor
y á mi palabra empeñada,
yo guardaré siempre honrada
las reliquias de mi amor.
Por el hado perseguida,
fuí flor que al nacer perece;
y un sacrificio merece
aquel que me dió la vida.
SIM. (Me coma rabioso un lobo
si no consigo...— Pues yá!—
Si el viejo no me la dá,
de seguro, se la robo.)
MARIA. Ya ha escuchado usted, Simon.
SIM. Ojalá no lo escuchase;
pero si yo me empeñase?
PED. No mudaré de opinion.
SIM. Es decir que con la paz
con usted nada adelanto?
Pues no juzgue que me espanto,
porque yo soy muy tenaz.
Si antes por la negra honrilla
me encontró usted porfiado,
ahora estoy mas obcecado,
pues me gusta la chiquilla.
PED. Ay Simon... si usted no sabe...
SIM. Lo estorbará aquel sugeto?...
PED. Yo á ese hombre le respeto.
Tiene en su mano la llave
de un arcano...
SIM. Si; se apoya...—
No lo digo?—Bien sé como...—
Yo por mi cuenta le tomo;
tengo amarrada la *boya*,
y tirando por el *cable*
llegaré...—Soy de marina!—
Ella ha de ser mi sobrina,
y yo salgo responsable!..
A Dios, á Dios.
MARIA. El le escude.
PED. Un momento.
SIM. Qué porfia!
PED. Vete allá dentro hija mia!
MARIA. (Piadoso el cielo me ayude.) (*vase.*)

ESCENA IX.

Dichos, menos MARIA.

PED. Usted, Simon, una historia
hace poco me ha contado,
y tanto me ha impresionado,
que aun la tengo en la memoria.
No es menester que yo trace
su fin; mas no fuera estraño
que pudiera hacerle daño
con el tiempo el desenlace.
Cuento, ó veraz sucedido,
si mi consejo atendeis,
conservadle, si podeis,
en vuestro pecho escondido.
Qué hay cuestiones que se tratan
llevando la muerte en pós;
y hay secretos, vive Dios,
que solo saberlos, matan,
SIM. Buen viejo, nada temais,
pues será mi lengua muda;
mas solo porque os escuda
la prenda que me negais.
Bendecid á vuestra estrella,
porque á salvaros me obligo;
mas si acaso lo consigo,
no es por vos, lo hago por ella.
PED. Abandonado á mi suerte
no me espanta el porvenir.
SIM. Pues á luchar.
PED. A reñir.
SIM. Y ayude Dios al mas fuerte. (*vase Pedro.*)

ESCENA X.

SIMON.

Brindé paz y quieren guerra;
mas en esta lucha estraña,
quiero salvar á la España
pagando solo Inglaterra.
Ya la bandera tremola
flotando al aire, pardiez;
quede la gloria esta vez
por la marina española.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Una sala de la casa de Pedro, adornada decentemente, y aun con pretensiones de lujo: á la derecha, en 2.º término, un balcon; en los primeros, puertas laterales; es de noche.

ESCENA PRIMERA.

PEDRO.

Despues de una gran pausa y como dando ensanche al pensamiento que le domina.

PED. Me late el corazon; arde mi frente,
y en lucha sin cesar el pensamiento,
resuena en mis oidos
con voz aterradora é imponente,
el fatídico acento
que en lúgubres gemidos
se estiende hasta el confin de otras regiones;
negro fantasma que mis pasos cuenta
vindica mis acciones,
y siempre ante mis ojos se presenta
impasible, mostrándole á mi miedo,
el mar profundo con su yerto dedo.—
Y ese marino que mi historia sabe,
brazo potente de eternal justicia
podrá ser para mi?... Si, no lo dudo;
él cuenta con la llave
de este arcano fatal, y á su malicia
no es mi silencio suficiente escudo;
no; que no hay ciencia
que baste á desmentir nuestra conciencia.
Desde anoche su imágen me persigue;
porque obstinado en su tenaz porfia,
su indómita ralea
venganza me juró, si no consigue
alcanzar el objeto que desea.—
Es preciso marchar.—Dejar me cumple
estos lugares dó el pesar habita;
y solo y escondido,
la paz que necesita
mi espíritu abatido,
encuentre acaso, porque tanto afana,
en el confin de la region indiana.—
Mas ese hombre... si; decirle quiero...—
calculo que vendrá: mas si se tarda...—
Yo mismo iré en su busca; lo prefiero,
y quizás él tambien allá me aguarda.
El tiempo no perdamos;
y antes que brille el sol en la alta cumbre
de España lejos con su luz me alumbre!

ESCENA II.

PEDRO *y* MARIA.

MARIA. Por qué me dejais, señor,
cuando ya la noche oscura
ha tendido en rededor
el velo de su tristura?
Dispensadme que os exija
la razon, mal que me cuadre;
mas no tiene ya una hija
consuelos para su padre?
El pesar os aniquila
y el llanto en los ojos brota;
y vuestro llanto destila
en mi seno gota á gota!
Si estais de pesar muriendo
por causas que plugo á Dios,
vuestro pesar compartiendo
lloremos juntos los dos.
PED. Cierto que el pesar devoro,
y cierto que sufro, si;
pero sabe que este lloro
lo vierto solo por tí.
MARIA. Si ofenderos he podido
quizá con causa inocente,
mi perdon humilde os pido;
Dios perdona al delincuente.
PED. Ofenderme tú, mi alma,
con tu tierna candidez,
siendo el átomo de calma
que sostiene mi vejez!
Cuando ahogando tu pasion
de mi vida en beneficio,
te lleva tu abnegacion
al mas santo sacrificio?
MARIA. Asi el cielo lo dispone;
no murmuro su decreto;
mi porvenir, qué supone
si salvo vuestro secreto?
Dirá el mundo soy traidora,
desleal...—mas bien me fundo;
hable si quiere en buen hora;
ante es mi padre que el mundo.
PED. Pero ese mundo egoista
no dá ley al corazon.
MARIA. No hay razon que se resista
á la ley de la razon.
Ni el sacrificio dá gloria
cuando el sentimiento calla;
pues no puede haber victoria
donde no existió batalla.
PED. Y qué causa has de alegar
á el afligido mancebo?
MARIA. Cuentas no tengo que dar,
que obro asi, porque asi debo.—
Puro nuestro afecto fué;
como vivió morirá;
en cuanto á mi... le olvidé!..
él tambien me olvidará!
PED. Mal el engaño, hija mia,
pretendes hora emplear;
que no se olvida en un dia
bien que llegóse á soñar.
Entre ilusiones felices
primer amor fué en tus años,
y no arrancó sus raices
el viento del desengaño.
De la tumba hácia el dintel

mi paso trémulo avanza;
y al apartarte de aquel
que era tu sola esperanza,
me lamento á cada hora
de mi mal para castigo,
que al robarte al que te adora
voy á darte á un enemigo!
MARIA. Los cielos lo decretaron
y ese mal un bien encierra;
pues la gloria conquistaron
los mártires en la tierra.—
No hablemos mas, os lo ruego.—
Cuando llegaba, creí
que á la calle.....
PED. Vuelvo luego,
que aun es temprano!
MARIA. (Ay de mi!
Nuevo momento de lucha!)
PED. (Me averguenzo de mi mismo!)
MARIA. Señor... mi plegaria escucha!
PED. (Dios la premie su heroismo!) (*vase.*)

ESCENA III.

MARIA.

Oh! Virgen Maria!
Oh! madre celeste,
amparo del triste
que á implorarte llegue!
Tú, que sobre nubes
de escarlata y nieve
tu planta reposas,
y ciñe tu frente
corona de estrellas,
que sueltas se mecen
llenando el vacio
de luz refulgente!!
Tú, que de la gloria
soberana eres;
tú, que de bondades
cristalina fuente
prodigas al pobre
multitud de bienes,
dulce y cariñosa
la súplica atiende
de la humilde niña
que á rogarte viene;
tu manto la cubra;
tu gracia la aliente,
y fuerzas le presta
en trance tan fuerte;
mi amor te consagro;
ofrenda es muy breve,
pero mas sincera
que amores terrestres.
Y si te complace
el llanto que vierten
mis nublados ojos
y el alma te ofrece,
tu gracia me escude
en trance tan fuerte.—(*pausa.*)
Sentir he creido (*suenan tres palmadas.*)
su seña!—Imprudente!
Calla tus latidos,
tus voces contiene.
Calla, te repito,
que vás á venderme.
Mucho me aventuro
y mucho me duele,
que juzgue severo
falto á mis deberes;
mas quiero decirle
que no me moteje,
si yo misma rompo
con crudos desdenes,
los lazos que un dia
fueron mis placeres.—
Mas estando sola...—
Mi honor me guarece!
Qué es esto, Dios mio?...
(*en este momento entra Angel á la escena por la ventana.*)

ESCENA IV.

MARIA *y* ANGEL.

ANG. Por qué te sorprendes?
Tardabas, mi vida,
y estaba impaciente;
me agarro á la reja,
y antes que lo piense,
me encuentro á tu lado,
listo, cual grumete.—
Mas por qué te apartas
y evitas el verme,
y ocultas el rostro
en los blancos pliegues?
Si acaso ligero
yo pude ofenderte,
no llores, Maria,
que voy á volverme.
MARIA. Sin duda olvidaste
que me comprometes;
mi padre ha salido,
y tal vez sospechen.—
Pero pues viniste,
escucha y no tiembles;
el último instante
de vernos es este.
Calla, y no me arguyas;
calla, y no contestes;
lo manda el destino;
lo manda la suerte.
ANG. Qué dices?... Mentira!
No puedo creerte!
Asi se destruyen
los gratos vergeles,
por donde sin pena,
niñas é inocentes,
corrieron gozosas
nuestras almas siempre?
Loco y mentecato!
Quién fia en mugeres!
Humo es su cariño,
que lleva en sus pliegues
el viento al espacio,
do yace y se pierde;
nube que colora
el diáfano oriente,
y el sol la disipa
no bien aparece;
luz de un meteoro;
témpano de nieve
que el calor del dia
deshace y disuelve;
flor que se marchita
al soplo mas leve!
MARIA. Que tales insultos

el Cielo te premie!
Si aun no te contentan,
escupe en mi frente.—
Pensaste que pienso
tan villanamente,
que mis juramentos
gozosa vulnere?
Que amor, has pensado
mi pecho no siente?
Pues no, que su llama
tiene por albergue,
el alma afligida
que llora perderte.
Que el humo y la nube,
la flor y la nieve,
cierto es que no duran,
cierto que perecen;
pero amor en ellas
con su arpon no hiere,
y existen sujetas
á mas sabias leyes.
Si son inconstantes
las demas mugeres,
mi amor es un muro
que el tiempo no vence;
erguido peñasco,
roca prominente;
volcan cuyo cráter
arde vorazmente!
ANG. Y entonces, ingrata,
por qué me das muerte?
MARIA. Mi padre lo manda,
debo obedecerle!
ANG. Ayer me digistes.....
MARIA. No me lo recuerdes!
ANG. Juraste ser mia.
MARIA. Y de ello olvideme.
ANG. Te impone su yugo?
MARIA. Yugo que aborrece;
que no es un tirano
aunque lo demuestre.
ANG. Que misterio entonce.....
MARIA. No quieras saberle.
ANG. Terrible es sin duda!
MARIA. Terrible, imponente!
ANG. Muy mal disimulas;
motivo no es ese;
di que ya de amarme
te cansaste, aleve;
que al vil estrangero
tu fé le prometes;
que á mi me desprecias
por no tener bienes;
que te han deslumbrado
falsos oropeles!
MARIA. Yo por ese hombre!..—
Mi dolor no befes
no asi me rebajes;
que no es conveniente
suenen en tu boca
frases tan crueles.—
Y no mas razones;
de aqui sal y vete,
y jamás mi nombre,
jamás lo recuerdes,
ni en la mente guardes
ni el labio revele.
ANG. Ves mis sufrimientos
y no te conmueven!
MARIA. Quitára á mis ojos
la luz por no verte!
ANG. Que cieguen los mios
si á mirarte vuelven!
MARIA. (El ya me desprecia!)
ANG. (Ella me aborrece!)
MARIA. Ingrato!
ANG. Perjura!
MARIA. Fementido!
ANG. Aleve!
MARIA. Nunca me has amado!
ANG. Que me amó pretende!
MARIA. Fiero me abandonas!
ANG. Porque tú lo quieres!
MARIA. Que Dios te proteja.
ANG. Dios te recompense!
MARIA. No hallarás un alma
como esta que pierdes!
ANG. Ni tú corazones
donde sola reines.
MARIA. Sentir he creido
que se acerca gente!
No hay duda, es mi padre.
ANG. Y solo no viene!
MARIA. Y aqui van á hallarte
y mi honor padece.
ANG. No, que con llaneza...
MARIA. No salgas, detente!
ANG. Y entonces, ¿qué hacemos?
MARIA. Ocúltate en breve,
que yo veré el modo
de hacer que se alejen.
ANG. Por ti lo hago solo!
(*escondiéndose en la puerta izquierda.*)
MARIA. Cielos, protegedme!! (*vase por la derecha.*)

ESCENA V.

PEDRO y SIR GOLFFEY.

GOL. Por fin hemos llegado, y el motivo
me puedes revelar, que en esta hora
te ha llevado en mi busca.
PED. No lo adivinas?
GOL. No.
PED. El hado esquivo
con saña vengadora
nos vuelve las espaldas, y se ofusca
la pobre mente mia,
y tiembla el corazon y se acobarda
al mirar el cadalso que me aguarda.
De su aspecto en presencia,
la voz de la conciencia
se levanta en el pecho del malvado,
y sucumbo y me postro resignado.
GOL. Resignacion cobarde, que es vergüenza
doblegue al criminal,
que por el mundo con desden maldito
camina siempre, sin hallar que venza
el oscuro borron de su delito.
Que una vez puesta en su azarosa via
insegura la planta,
camina, sin mirar á dónde guia
el abismo que espanta,
cuyos bordes la muerte le diseña,
y rueda con horror y se despeña.—
Pero muere valiente,
y al espirar es digno de su fama;
que al doblegar la frente,
porque el génio del mal á si lo llama,
sin soltar un gemido,

sucumbe al fin, del modo que ha vivido.
PED. Poco la vida, si te place, importa;
pero importa el baldon que cruel alcanza
con pena mas prolija;
esa es del mundo la primer venganza,
y yo temo el baldon; tengo una hija.
GOL. Acabemos por Dios; di tus temores.
PED. Fundados ellos son.
GOL. Háblame claro.
PED. Pues bien; yo te prometo
que luego los oirás; no será raro
que al saber hay quien cuenta tu secreto
decaiga tu ironía,
pues ya se acerca de justicia el dia.
GOL. Mi secreto? Mentira! ¡Quien penetra
el abismo profundo?
Quién arranca una voz del cautiverio
en que yace en las aguas sumergido?
El velo del misterio
cubre al espectro que las hondas baña!
Trazó tu mente la febril patraña!
PED. Aqui escuché la historia
de boca de Simon el marinero,
que irritado y tenaz por mi repulsa,
atrajo á mi memoria
con cavernosa voz y faz convulsa,
el cuadro que olvidar aun no consigo,
en que fuistes actor y yo testigo.
GOL. Imbécil viejo, cuya sangre hiela
el cobarde temor que así te espanta!
Por qué su torpe acento
no cortó en un momento
tu mano, sin salir de su garganta?
PED. Mi mano para herir no fué nacida,
ni en este corazon tu sangre anida.
GOL. Roba el vigor la ancianidad al hombre.....
y me inspiras desprecio.
PED. El tigre no comprende, por mi nombre,
mas noble sentimiento
que el apetito hambriento
con que devora su infelice presa;
en verdad no me estraña;
tú no eres hijo de mi noble España!
GOL. Y en esa lid con el marino astuto,
que dió causa, responde, á la querella?
PED. Lo ignoras?
GOL. Lo imagino.
PED. Negar á su sobrino
la mano de Maria.
GOL. Pero ella?.....
PED. Hará mi voluntad; ya te lo dige.
GOL. Mas pronto me acomoda;
y en aquesta cuestion, con pulso elige;
aseguras tu vida con mi boda.
PED. Y si evitando tu rigor injusto
la lucha provocamos,
y presos nos hallamos
en la red que nos tienden con audacia,
cómo evitamos la comun desgracia?
Otro medio mejor escogitemos;
unámonos ahora;
solamente pensemos
que cualquiera demora
por falta de juicio,
nos puede conducir hasta el suplicio.—
Pesar es muy profundo
la morada dejar que fué testigo
de otra vida mejor y mas gozosa,
mas puede que en el mundo
hallemos un abrigo,
y la niña infeliz será tu esposa.
GOL. Si luego no vacila...
PED. Ella obedece sin ningun reproche.
GOL. Y qué piensas hacer?
PED. De cualquier modo
escapar esta noche,
jugando, como vés, todo por todo.
GOL. Pues bien; te seguiré.
PED. Hay en el puerto
un buque que nos lleve á otra frontera,
dó con nombre encubierto,
si paz á mi vegez ya no le espera,
al menos retirado
la mancha lloraré de mi pasado.
GOL. Pues activa la hora.
PED. Si te place
me puedes esperar; yo sin tardanza
procuraré volver; pero es preciso
llevar á bordo misterioso aviso.
GOL. Silencio y diligencia.
PED. Vela tú en tanto de mi corta ausencia.

ESCENA VI.

SIR GOLFFEY.

Atrás no puedo volver
en el camino empezado,
y en la partida empeñado
morir quiero sin ceder.
No juzgo fascinacion
de la mente del buen Pedro
la nueva; mas no me arredro
ni tiembla mi corazon.
Sin embargo, á todo trance
forzoso es salir de aqui,
pues puedo evitar así,
sin escándalo el percance.—
Mas... ay del necio marino
que, con razon ó sin ella,
por su buena ó mala estrella
se atraviese en mi camino.
El no sabe á donde alcanza
mi intencion; pues siempre terca,
bien de lejos ó de cerca
le ha de seguir mi venganza.—
La noche nos favorece
para el proyecto, en verdad!—
Qué es eso? En la oscuridad
ver un bulto me parece.
Lo envuelve negro capuz;
atencion, y alerta estemos;
desde el balcon observemos
antes matando la luz.

(*apaga la luz y se mete en el balcon, cerrando tras si las maderas. Despues de unos momentos de estar sola la escena, sale Maria con una bugia encendida, y se dirige hácia la izquierda.*)

ESCENA VII.

SIR GOLFFEY, *en el balcon y* MARIA.

MARIA. Por fin hallé la ocasion;
gracias á Dios se han marchado,
y podrá, sin ser notado,
escapar con precaucion.
Ay! vacila mi juicio!
Valor, no quiero pensar!...
Valor, hasta consumar
el postrero sacrificio.

(*En este momento Sir Golffey se presenta en el balcon.*)

¡Jesus!
GOL. ¿Quién?
MARIA. (Horrible encuentro!)
GOL. ¿Usted aqui?
MARIA. No es estraño;
busco á mi padre.
GOL. (Es engaño!)
MARIA. Permitid vuelva allá dentro,
pues que no puede, en su ausencia,
en su casa, y á esta hora,
quien su limpio honor adora
tolerar vuestra presencia.
GOL. No encuentro causa probada
á el enojo que mostrais;
porque, bien mirado, estais
conmigo casi casada.
Y suena mal al oido
con voz altiva y convulsa,
esa altanera repulsa,
para un presunto marido,
MARIA. Si la reprension escucho,
con altiveza la afronto;
fuero cobrasteis muy pronto,
y falta para eso mucho.
Y no con tan poco tino
lleveis vuestro orgullo al cielo;
que os puede faltar el vuelo
en la mitad del camino.
GOL. Dificil es á mi ver,
que, calculando reacio,
una vez en el espacio
yo pueda retroceder;
y si al sol con mi osadia
y con mi orgullo llegára,
en sus rayos me quemára;
pero atras no volveria.
MARIA. Y si yo os digese ahora
que os aborrece mi alma?
GOL. Escucháralo con calma;
nada me importa, señora.
De amor no exijo la fé,
pues que con ella no sueño;
mas quiero ser vuestro dueño.....
y seguro, lo seré.
MARIA. Casi no acierto á creerlo!
Gozais en ser criminal?
GOL. Si yo, señora, hago el mal
solo por gusto de hacerlo!
MARIA. Con proceder tan estraño,
y al inferirme esta herida,
qué sacais en la partida?
GOL. El gusto de haceros daño!—
Niña, hermosa, y codiciada,
y en virtudes la primera,
toda la comarca entera
os admira entusiasmada;
los hombres rinden tributo
á prendas hoy tan escasas;
mas por mas que andan en brasas,
ninguno recoge el fruto.
Tan solo un necio, logró
la prez para su avaricia,
y esto movióme á codicia
y para mi os quise yo.
No por amor, pues que creo
que la muger pronto enoja;
instrumento es que se arroja
una vez muerto el deseo.
A entrambos quito su bien,
y sácio asi mi delirio,
gozando con su martirio
y con el vuestro tambien.
MARIA. Y si yo, mal que vos cuadre,
no llegára á consentír...
GOL. Sentenciareis á morir
en la horca á vuestro padre.
Lazo conmigo le unió
del cual le acosa el recuerdo;
y en ese caso, lo pierdo,
con él perdiéndome yo.—
La idea os parece estraña
que de mi cerebro aborta!
Pero el morir no me importa
si tambien él me acompaña.
En esto no encuentro obstáculo
y me es muy fácil hacerlo.—
Casi estoy por emprenderlo
por gozar del espectáculo!
MARIA. Oh! si.. si... teneis razon!
En vuestro pecho de hiena
cabe todo, pues no suena
la voz de la religion!
Tigre desalmado y fiero!
Cómo el rayo de venganza
el justo cielo no lanza
contigo siendo severo!
Cómo á tus pies ahora mismo
no se desgaja la tierra,
y para siempre te encierra
en los antros del abismo!
Vete... vete... donde no
tu recuerdo me persiga;
y el Eterno te maldiga
como te maldigo yo!—(*leve pausa.*)
Dices bien; yo sellaré
con mi mano el juramento
de ese pacto tan sangriento,
y á mi padre salvaré.
Mas no juzgue tu locura
que esposa fiel y sincera,
abrigo preste á la fiera
que causó mi desventura.
Que estéril será el camino
de tu afan ni tu derecho;
y antes pasarás mi pecho
con tu puñal, asesino!!
GOL. Calla, mísera muger,
y á mis pies arrepentida...
MARIA. Soltad...
GOL. Silencio; tu vida
es mia...
MARIA. Qué vais á hacer?
Socorro!
GOL. No!
MARIA. Por el cielo!
GOL. Te mato, si no te humillas!
(*en este momento se abre de golpe la puerta izquierda, y sale Ángel á colocarse entre Maria y Golffey, á quien agarra con violencia, obligándole á hincarse delante de ella.*)

ESCENA VIII.

Dichos, *y* ANGEL.

ANG. Miserable! De rodillas!
De rodillas, en el suelo!
GOL. Vive Dios! Tamaña mengua...... (*hincándose.*)
ANG. Calle, y el labio no abra;

pues si dice otra palabra
voy á arrancarle la lengua.
Cómo llegaste á entender,
siendo de hidalgos crisol,
falte nunca un español
que socorra á una muger!
No en seres faltos de arrojo
vengamos aqui un ultrage;
con los hombres, el corage
pegamos con noble arrojo.
Pues tales hechos menguados,
solo son dignos de aquello
que con una cuerda al cuello
las venden en los mercados.—
Y ahora, en guardia, vive Dios;
que en esta final partida
vamos á jugar la vida
hoy cara á cara, los dos!

Maria. Angel... Angel... afligida
(*colocándose entre los dos.*)
te lo ruego, y desolada,
déjame desamparada
pero no arriesgues tu vida.

Ang. Oh! no detengas mi brio, (*rechazándola.*)
que inevitable es la lucha!

Maria. Puesto que él no me escucha
vuelvo en busca de su tio.
(*saliendo precipitadamente por el foro.*)

Ang. Mejor; ya solos estamos
y no quiero aguardar mas;
mide tres pasos atrás
y la ocasion no perdamos.
Cobra en mi vida tu ultrage;
un puñal tu seno guarda;
sácale, que ya lo aguarda
mi cuchillo de abordage.

Gol. Niño, calla, ó por mi nombre
mi enojo te haré sentir;
yo no acostumbro á reñir
con un remedo de hombre.
No te adormezca la gloria
de haberme á tus piés rendido;
que el estar desprevenido
te consiguió la victoria.

Ang. No esconde infame temor
mi corazon varonil;
para aplastar á un reptil
tengo sobra de valor.
Y ni es motivo bastante
para escusar el empeño,
que si en años soy pequeño,
es mi corazon gigante.

Gol. Grumete!

Ang. De qué se trata?

Gol. Qué quieres?

Ang. Pues está buena!
Quiero colgar de una entena
el asesino, al pirata!

Gol. Vete; mi perdon te ofrezco.

Ang. Tu perdon!!..

Gol. En ello insisto,

Ang. Te aborrezco por instinto
y por rival te aborrezco.—
Robarme quieres mi bien
pues en robar estas ducho;
con teson por ella lucho
y por mi patria tambien.
Ella alcanzará serenos
dias, sin temer tu saña,
y tendrá mi pobre España
un enemigo de menos.

Gol. Imbécil, si yo aceptára,
fuera en aquesta ocasion.—
Sal de aqui sin dilacion
y olvida tu prenda cara.
Que aunque tenaz y profundo
tu amor la entregues sincero,
eres pobre, y el dinero
todo lo vence en el mundo.
Si pobre la has codiciado,
soñastes con un error;
vendida al mejor postor
yo la prenda me he llevado.

Ang. Si abusando con bajeza
de razon que mal se oculta,
has logrado por resulta
de tan ínclita proeza,
con una andacia que asombra,
consumar tu plan villano,
solo compraste su mano;
que un corazon no se compra,
Y aun el altar no ligó
el voto que la une á ti,
y puede que al dar el si
su lábio pronuncie un no!

Gol. Ya por su padre está fija
tal hora, mal que te cuadre.

Ang. Puede disponer un padre
del corazon de una hija?

Gol. Acabemos.

Ang. Si, par diez;
acabemos; de eso trato;
ó me matas, ó te mato;
acabemos de una vez.

Gol. Te he dicho ya que no quiero.

Ang. Oh! Pues tienes que querer!

Gol. Cómo lo piensas hacer?

Ang. No lo sé; pero primero
el demonio me llevára.—
Y en vano te desentiendes;
porque si no te defiendes
voy á escupirte en la cara.

Gol. Oh! mi enojo!..

Ang. No me aterra!
Dime, son, por Belcebú,
tan valientes como tú
tus paisanos en tu tierra?

Gol. Jamás insultos de un necio
promoverán con su alarde...

Ang. Me das asco por cobarde;
quita, me inspiras desprecio.

(*al concluir estos dos versos como en ademan de desprecio se aparta volviendo la espalda á Sir Golffey el que aprovecha la ocasion para sacar su puñal y acometerle.*)

Gol. Vive Dios.— (Pues puedo asi
libertarme, en conclusion,
cumpla su oficio el ladron.

(*al tiempo de ir á descargar el golpe Sir Golffey en la posicion que queda dicho, salen por el foro Simon y Maria, el primero se interpone deteniéndole el brazo y empujandolo con fuerza hasta el estremo de la derecha del proscenio.*)

Sim. Alto allá; que estoy yo aqui!

ESCENA IX.

Dichos, **Simon y Maria.**

Gol. Oh rabia!!

SIM. Quieto; malvado!
Por fin te logro *trincar*,
y vamos á *abarloar*,
costado contra *costado*.—
Y usted, niña, calme el duelo,
y déjeme con el señor;
no la fatigue el temor
duerma usté sin recelo.
MARIA. Simon, solo usté me escuda,
pues que mi padre está ausente.
SIM. Descanse tranquilamente,
pues si la suerte me ayuda,
risueña esperanza acojo
de que el inglés, de esta hecha,
pues ya tiene abierta *brecha*
le voy á *pasar por ojo*.
(*vase Maria puerta derecha.*)

ESCENA X.

Dichos, menos MARIA.

SIM. Y tú, chiquillo, á *levar*
que vá soplando *la brisa*;
larga pronto, y pon aprisa
el *baupres* hácia la mar.
ANG. Que me vaya?
SIM. Sí
ANG. Que no!
SIM. No te *abarranques* y vete.
ANG. Es que solo á mi compete...
SIM. Vete, que lo mando yo. (*vase Angel foro derecha.*)

ESCENA XI.

SIMON *y* SIR GOLFFEY.

SIM. Taciturno te has quedado,
ó es que el *buque está durmido*?
Entiendo; el *rumbo* has perdido
y ves el Cielo *abromado*.
GOL. No me avengo ni me humillo
á sufrir que tú por tú...
SIM. Siempre usé, por Belcebú,
tal lenguage para un pillo.
GOL. Anhelo saber por qué
te constituyes altivo
en juez de mi causa; vivo.
SIM. A su tiempo lo diré.
GOL. Pues ya la tardanza empieza
á incomodarme, y si estallo...
SIM. Mira, inglés, si alzas el gallo
te maduro la cabeza.— (*cogiéndo una silla.*)
GOL. Sin duda te has presumido
me tienes en tu poder;
y como puedes vencer
tambien puedes ser vencido.
Harto estoy, por vida mia,
de escuchar tantas bravatas.
Qué pretendes? De qué tratas
con tan penosa porfía?—
No te conozco; tampoco
tú á mi puedes conocerme;
ni lograrás sorprenderme
como á un niño ó como á un loco.
Y si este caso llegára,
que lo juzgo muy lejano,
me encontrarás mano á mano,
pecho á pecho, y cara á cara.
SIM. No acrezcas el diapason,
ó á medir vas de costilla
la altura de la escotilla,
quiero decir, del balcon.—
A tus ojos soy pequeño
y derecho no me abona
á hacerme de tu persona
arbitrariamente dueño.
Mas padeces un error;
pues para evitar maldades,
dan las leyes facultades
á cualquier hombre de honor.—
Y yo de aqui no saldré
sin lograr lo que imagino;
lo juro á fé de marino,
y al cabo lo alcanzaré.—
Quieres te dé una razon
de lo que pasando está?—
Eso es muy justo; allá vá;
escucha la aclaracion.—
Hubo un tiempo, que no ignora
tú pensamiento severo,
en que fuistes marinero
como yo lo soy ahora.
Te lanzaron de tu tierra
por cierta mezquina hazaña,
y te vinistes á España
á dar á la España guerra.
Aunque joven, muy precoz
en tomar la hacienda agena,
despues de arrastrar cadena
te embarcaste en el *Veloz*.
Pero el tiempo se pasaba,
y existencia tan mezquina
para un alma de sentina
á su ambicion no bastaba.
Muerta á todo sentimiento
de hidalguia y de nobleza,
pronto se alzó en tu cabeza
del crimen el pensamiento.
Y en una noche de aquellas
en que el soberbio gigante
se levanta á cada instante
hasta tocar las estrellas...
Cuando candente fulgúra
el relámpago, y el viento
azotando el elemento
entreabre su sima oscura.....
En una noche cual esa
en que, con asombro fuerte,
lucha el hombre con la muerte
para arrancarle su presa...
Cuando rota la armazon
no queda al náuto esperanza,
y su voz al cielo lanza
para implorar compasion...
con detestable cinismo,
con dolo torpe y artero,
á un infeliz pasajero
arrojaste en el abismo.
Nadie escuchó de su lloro
en aquella bataola,
ni una voz, ni una voz sola,
y tú robaste un tesoro.—
Luego el gefe preguntó,
cuando la falta notaron,
pero todos calcularon
que el agua se lo llevó.—
Esta es tu vida en total,
y asi fortuna obtuviste;
mas como tú la adquiriste

la conquista el criminal.
Y ahora dí, por Belcebú,
tendrás valor en tu seno
para preguntar sereno
si yo sé quién eres tú?

GOL. Es tu historia divertida,
é interesante y muy nueva;
pero; dónde está la prueba?

SIM. Ya la tengo prevenida.
Tu tambien en la memoria
quizás la escondes, quizá.—
Pero aguarda, que no vá
mas que la mitad de la historia;
y es de mi deber que trace
el final mi lengua ruda;
lo que no esperas, sin duda,
es el postrer desenlace!—
Pues señor, años pasaron
cuando, hará muy pronto tres,
que un español y un inglés
á estas costas arribaron;
los cuales, tras un viage
muy largo, segun decian,
á poner aqui venian
comercio de cabotage.
Todos lo cierto ignoraron,
y pronto bien recibidos,
de todos fueron queridos
y felices se soñaron.
Felicidad de una hora
que cual humo el viento lleva;
la culpa fué de otra Eva
como aquella tentadora.
Cierto muchacho imprudente,
entre muchos desairados,
alcanzó, por sus pecados,
de la bella indiferente...—
el modo no lo sé yo;—
de tal manera rendirla...

GOL. Que hasta atrevióse á pedirla
y le dijeron que no.
Y un tio muy majadero,
atrevido y sin crianza,
intentó tomar venganza
con un embrollo grosero.
Y despues de mil reproches,
como un pordiosero és,
al cabo triunfó el inglés.—
Señor mio, buenas noches.
Mal le ha cogido la rueda
y el campo quedó por mio.

SIM. Aguárdate, dueño mio,
que el desenlace me queda.—
Me queda notificarte
como la prueba adquirí.

GOL. La prueba?

SIM. La prueba, sí.
Ya comienzas á inquietarte?—
Aquel buque en donde un dia
tal tragedia aconteció,
cual sabes no naufragó;
cruza la mar todavia.
A su bordo, á la India fué,
y á su bordo, casualmente,
labrado prolijamente
un secreto descubrí.
Junto á el último *pañol*
se encontraba, y le arranqué;
y alli diez cartas hallé
escritas en español.
Desde Lisboa enviadas
á Pedro José de Luque,
al separarse del buque
alli las dejó olvidadas.
Tú lo dejastes primero
por no dar que sospechar,
para poder realizar
las alhajas en dinero.
Y allí le dabas la cita
dó sin duda fué á buscarte,
para recoger su parte.
Tambien una nota escrita
encontré, donde enumera
con su apreciacion cabal,
el difunto su caudal,
metido en una cartera.

GOL. Si eso, miserable, es cierto,
bien puedes rezar por ti.

SIM. Si es cierto?. Mírala aqui (*le enseña una muy vieja.*)
con tu crimen descubierto!

GOL. Oh! tu vida! Ya no hay nada
que me detenga, al contrario.

SIM. Alto allá, señor corsario,
ó hace fuego la *andanada*! (*saca una pistola.*)

GOL. Por qué implacable destino
hoy vas de mi huella en pós?

SIM. Es porque el dedo de Dios
vá siguiendo al asesino.
Y en vano el temido lance
procuras, necio, evitar;
que en el mundo no hay lugar
donde su brazo no alcance.
De él parece que se olvida
y alzarlo á veces procura;
pues cuanta mas es la altura
es mas grande la caida.
El plazo ya está agotado
que dictó su omnipotencia:
hoy concluye su clemencia
y ese término ha llegado.

GOL. Y bien; tu afan qué codicia
con empeño tan profundo?

SIM. Decir quién eres al mundo
y entregarte á la justicia.
Primero, como hombre honrado
debí hacerlo solamente;
mas hoy tengo nuevamente
el interés duplicado.
Y no voy falto de tino
ni es mi empeño una mania,
porque quiero que Maria
se case con mi sobrino.

GOL. Y al fraguar este atropello
premeditar no te plugo,
que le entregas al verdugo
juntos su cuello y mi cuello?
Porque en mí se ensañará
quien tales pruebas obtuvo;
pero si al cadalso subo,
Pedro tambien subirá.
Mira que digna muger
á tu sobrino le queda
cuando tal cosa suceda?

SIM. Es que no ha de suceder.
Porque me encuentro al corriente
y tambien por arte estraña,
que en tu honorifica bazaña
Pedro se encuentra inocente.

Que en el momento de herir
llegó á sorprender el hecho,
á tú con puñal al pecho
le obligaste á consentir.
Que otra culpa mas no tiene
que haber callado y callar,
y en parte participar
de aquellos robados bienes.
GOL. Tienes de probarlo modo?
La justicia...
SIM. Con mas pausa;
yo seré juez en su causa:
Ya lo arreglaremos todo.
GOL. Veamos.
SIM. Del contenido
de las referidas cartas,
tomé noticias muy hartas,
por las que estoy persuadido,
que si logras ejercer
en Pedro tu tiranía,
es por tener todavia
las suyas en tu poder.
Ellas te sirven de aldaba
y tu cerviz esto encorba;
este obstáculo me estorba;
dámelas, y el cuento acaba.
Esto que ofrecerte intento
que es en tu mal no receles;
pues yo en cambio, estos papeles
quemo ó rompo en el momento.
Resuelve y mira en verdad
que éste es un lance apurado;
pues juegas morir ahorcado
ó vivir en libertad.
GOL. A lo primero me acojo
y en ello no estoy remiso.
SIM. Pues, señor, ya que es preciso
un nuevo partido escojo.
GOL. Y cual és?
SIM. Voy á matarte;
verémos si ya difunto
aun cuestionas el asunto:
bien puedes encomendarte
al diablo que te protege.
(*agarrándole por el cuello y apretándole con violencia.*)
GOL. Serás capaz?...
SIM. No lo vés?
GOL. Suelta... favor!...
SIM. Calla, inglés.
GOL. Déjame.
SIM. Que yo te dege?
GOL. Que me ahogas!
SIM. De eso trato.
GOL. Suerte cruel!—No te hartas...
SIM. Las cartas... dame las cartas!
GOL. Las cartas no.
SIM. Pues te mato.
GOL. Ah! no.. no.. deja que alegue...
no están aqui... que encerrado
en mi escritorio...
SIM. Al criado
escribe que las entregue.
GOL. El ignora...
SIM. Si te empeñas... (*agarrándole.*)
GOL. Deja que yo...
SIM. Quieto, quieto!
(*sin dejarlo salir con una pistola en la mano.*)
GOL. Pero...
SIM. Ya hallará el secreto
si tú le das bien las señas.—
Pluma, papel,... y al avio;
tú ya el sentido penetras;
frases claras; pocas letras,
y á despachar, dueño mio.
Y vé que si un garabato
te veo hacer que no entienda,
tu vida tengo por prenda;
escribe limpio, ó te mato.—(*Pausa.*)
Ya está finada la obra,
mas veremos si á mi gusto: (*leyéndola.*)
eres una Séneca; justo.
Con esto basta y aun sobra;
veloz el tiempo se pasa,
y el chico estará impaciente;
ahora el nombre del sirviente,
y las señas de tu casa. (*se lo pone Sir Golffey.*)
Hago una seña; mi pito: (*se asoma al balcon.*)
ya responden; bien se aviva.—
«A llevar esta misiva (*hablan por el balcon.*)
«donde dice el sobre-escrito;
«se aguarda contestacion.—
Ya el asunto terminamos,
y aun tienes que ser mi amigo.
¿Quieres servir de testigo,
en la boda que tratamos?
Si, desecha ese rencor
que en tu seno ardiendo late;
lo demás es disparate;
imita mi buen humor.
Yo en contadas situaciones
le he solido abandonar;
pero al fin vuelvo á ensartar
marinas comparaciones;
Que hijas son de mis costumbres
ó mas bien de mis chocheces;
mas con ellas, muchas veces
divierto mis pesadumbres.
GOL. Sin duda que sube alguno.
SIM. Te asustas? Yo no me arredro.
GOL. Es quizá.... quién es?..
SIM. Es Pedro,
y á tiempo llega oportuno.

ESCENA XII.

DICHOS y PEDRO.

PED. Listo el buque, pronto vá
á colocarse en franquía!—
Qué es esto?
SIM. Por vida mia!
Tambien estoy por acá.
PED. Aqui Simon!
SIM. Todo entero.
PED. Y qué busca usted?
SIM. Buscaba....
PED. A quién?
SIM. Cuentas ajustaba
conmigo, este caballero.
PED. Satisfacerme procura;
qué significa ese engaño?
GOL. Significa, que en mi daño
el infierno se conjura.
Significa, que despues
de existencia tan prolija,
los amores de tu hija
me destruyen como ves.
Que el demonio por si mismo
en contrariarme se empeña,

y me arroja y me despeña
hasta el fondo del abismo.
Mas el verlo en lontananza
no es lo que ofusca mi mente
lo que siento solamente
es no saciar mi venganza.
Venganza de que me alejo,
despues de ser, por mi mano,
el juguete de un villano
y de una niña y un viejo.
Esa idea me remuerde
y en mi cerebro escondida
terminará con mi vida.

Sim. Maldito lo que se pierde.

Ped. En fin?...

Sim. En fin, á Dios plugo
romper la servil cadena;
para que sufra la pena
de la víctima el verdugo.
Y agradece que mi encono (*al inglés.*)
dá lugar á la clemencia,
pues te dejo la existencia
y sin deber, te perdono.

Ped. Mas no sabré la verdad?

Sim. La verdad, sin alboroto,
es que sus lazos he roto
y está usted en libertad.
Ya el astuto fingimiento
para su dicha acabó;
mas ya que otra cosa no,
tenga usté arrepentimiento.
Por mi mediacion no más
fue este secreto adquirido;
quede por siempre en olvido
y Dios hará lo demas.
Un angel, por buena estrella
alcanzó prez tan ansiada;
no me agradezca usted nada;
agradezcalo usté á ella.

Ped. Gracias, mi Dios! Tú me apartas
de la senda que seguia!—
Mas, Simon... por garantía... (*un silvido dentro.*)

Sim. Las cartas? Allá van las cartas!—
Arriba, chicos, sin miedo. (*asomándose al balcon.*)
Listo estuvo; bien por Dios!
De júbilo, voto á brios,
quisiera hablar y no puedo.

ESCENA XIII.

Dichos, Angel, *y* los tres marineros.

Sim. Concluyó mi hazaña toda,
pobre soy y esto es bien malo;
(*tomando las cartas de mano de Angel.*)
yo no tengo otro regalo
que ofrecer para la boda.

Ped. Oh Simon! en cuanto él quiera,
y no por pobre rehuya;
pues mi hacienda será suya
al darle mi hija.

Gol. Espera.
Si no lo recuerdas mal
hay un crédito insolvente;
ó me lo pones corriente
ó te emplazo á un tribunal.

Sim. Miserable! (*queriendo embestirle.*)

Ped. Simon! (*conteniéndole.*)

Ang. Quieto. (*poniéndose en medio.*)

Ped. Y te atreves? (*á Sir Golffey.*)

Sim. Ya me abruma!

Ang. A cuanto asciende la suma?

Gol. Mil duros.

Ang. Está completo,
por fortuna, este legado, (*saca una cartera.*)
que de mi madre querida
fué el ahorro de su vida
y que hoy me ha sido entregado!

Ped. Angel, no; yo no te exijo
sacrifiques el sudor.....

Ang. No es sacrificio, señor,
en el que vá á ser su hijo.—
Toma, toma, pordiosero,
en que el rubor no sonroja,
como al verdugo se arroja
yo te arrojo ese dinero.
Sácia tu codicia avara,
y agradece, vive el Cielo,
que en vez de tirarle al suelo
no te lo tire á la cara.

Sim. Hijo de mi corazon!

Ped. Ven á mis brazos!

Sim. Qué afan!

Ang. Y ellos la prenda será
de mutua conciliacion!

Sim. Bravo, bien! Más fuerte, así!
Siempre amigos! Siempre fieles!—
Ahora rompo tus papeles
cumpliendo lo que ofrecí.—
A llamar á mi sobrina,
y á brindar en ancha copa!
Navegamos *viento en popa*,
no mas *rumbo de bolina*.

Ped. Hija!

Gol. Pues sobra un testigo
entre personas estrañas,
me retiro.

Sim. Cá! Te engañas!
Vas á navegar conmigo!

Gol. Esto más?

Sim. No sé que oí
hace poco de embarcarte.
yo me propongo llevarte
has'a muy lejos de aquí.
Juez te dige que sería
y que lo soy me parece;
tu falta pena merece
mayor que la pena mia.
Mas como no fuera justo
sin ser tribunal ni rey
que te aplicase la ley,
me contento con el gusto,
y tu fortuna te auxilia,
de separarte de aquí,
para que guardes así
un secreto de familia.

Gol. Vive Dios!

Sim. Chicos, á bordo;
ya yo hablaré al capitan;
si se resiste el truan,
un chicote, y darle gordo.
(*los marineros agarran al inglés y se lo llevan.*)

ESCENA XIV.

Dichos *y* Maria.

Maria. Padre!

Ped. Ven!

Sim. Bendita sea!

Ves, muger, como he vencido?
Vaya... abraza á tu marido.
(*movimiento de duda de Maria.*)
Digale usted que lo crea!
PED. Si, Maria; ya de hoy más
mi anhelo veré colmado,
con mis hijos á mi lado;
tú mi báculo serás, (*á Maria.*)
y él prenda de mi cariño.
MARIA. Angel! Angel! (*abrazándolo.*)
ANG. Dulce bien!
SIM. Abrazadme á mi tambien. (*se coloca en medio.*)
Llorando estoy como un niño!
Id de la ventura en pós
y el cielo os quiera guiar:
nada por mi os puedo dar
mas que un abrazo; y mi adios!
MARIA. Simon, sentencia es terrible!
No os vayais.
SIM. Eso es quimera.
ANG. Abandonad la carrera.
SIM. Hijos mios, imposible!
no exijais, nó, por mi fé,
tal sacrificio de mi!
Yo para la mar nací
y en la mar me moriré.
Mi alma en ella se dilata,
y miro en su inmensidad
la potente majestad
que en sus hondas se retrata.
Y estasiado me prosterno,
juzgando al ver las estrellas,
que son cada cual de ellas
el ojo del ser Eterno;
Y de mi delirio en pós,
mas que otro ser me imajino,
porque alcanzo que el marino
está mas cerca de Dios.
Esto no obstante, si el viento
fugaz volando en su giro
os tragese algun suspiro,
eco fiel del sentimiento,
os dirá que es del profundo
que acá en mi pecho se encierra;
pues me dejo en esta tierra
cuanto adoraba en el mundo!—
Con que vaya, no amargar
con dolores tan punzantes
estos dichosos instantes;
á divertirse, á gozar!.....
El pendon de paz tremola
y nuestra ha sido la prez;
quedando el triuufo esta vez
Por la marina española.

FIN.

MADRID, 1858.
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, 13, *bajo.*

Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	7
La Calumnia, t. 5.	3	6
—Castellana de Laval, t. 3.	2	9
—Cruz de Malta, t. 3.	2	8
—Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5
—Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2	8
Los Contrastes, t. 1.	2	5
La conciencia sobre todo, t. 2.	2	4
—Cocinera casada, t. 1.	3	4
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7	6
La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7
Las Colegialas de Saint-Cyr, t 3	2	7
La cantinera, o. 1.	1	6
—Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5
—Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11
—Calderona, o. 5.	3	8
—Condesa de Senecey, t. 3.	3	4
—Caza del Rey, t. 1.	2	6
—Capilla de San Magin, o. 1.	3	4
—Cadena del crimen, t. 5.	5	9
—Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia.	5	13
Los celos, t. 3.	3	5
Las cartas del Conde-duque, t. 2	4	7
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2	6
—Casa en rifa, t. 1.	2	3
—Doble caza, t. 1.	2	6
Los dos Fóscaris, o. 5.	1	11
La dicha por un anillo, y mágico rey de Lidia, o. 3. Mágia.	4	9
Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3
—Dos cerrageros, t. 3.	2	22
Las dos hermanas, t. 2.	3	5
Los dos ladrones, t. 1.	1	3
—Dos rivales, o. 3.	2	9
Las desgracias de la dicha, t. 2.		
—Dos emperatrices, t. 3.	3	8
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1	3
—Dos maridos, t. 1.	3	3
La Dama en el guarda-ropa, o 1	2	4
Los dos condes, o. 3.	2	6
La esclava de su deber, o. 3.	2	3
—Fortuna en el trabajo, o. 3.	2	7
Los falsificadores, t. 3.	3	8
La feria de Ronda, o. 1	2	8
—Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
—Favorita, t. 4.	3	10
—Fineza en el querer, o. 3.	1	3
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9	14
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
La guerra de las mugeres, t 10 c.	6	18
—Gaceta de los tribunales, t. 1.	3	4
—Gloria de la muger, o. 3.	2	4
—Hija de Cromwel, t. 1.	2	5
—Hija de un bandido, t. 1.	1	4
—Hija de mi tio, t. 2.	5	2
—Hermana del soldado, t. 3.	2	9
—Hermana del carretero, t. 5.	2	10
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2	10
La hija del regente, t. 5.	3	13
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
—Herencia de un trono, t 5.	2	11
Los hijos del tio Tronera. o. 1.	3	3
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
La honra de mi madre, t. 3.	3	5
—Hija del abogado, t. 2.	2	5
—Hora de centinela, t. 1.	2	8
—Herencia de un valiente, t. 2.	1	4
Las intrigas de una corte, t. 3.	4	7
La ilusion ministerial, o. 3.	3	9
—Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
—Juventud del emperador Carlos V, t. 2.	2	5
—Jorobada, t. 1.	1	5
—Ley del embudo, o. 1.	4	4
—Limosna y el perdon, o. 1.	»	6
—Loca, t. 4.	3	4
—Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2	11
—Muger eléctrica, t. 1.	2	3
—Modista alferez, t. 2.	3	6
—Mano de Dios, o. 3.	2	7
—Moza de meson, o. 3.	5	12
—Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
—Marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
La muger de un proscrito, t. 3.	3	6
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5	8
La mano derecha y la mano izquierda, t. 1.	3	11
Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6	14
Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16
Los Mosqueteros, t. 6. c.	2	14
La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
—Mendiga, t. 4.	6	8
—noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
—Opera y el sermon, t. 2.	3	6
—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Los pecados capitales. Mágia, o 4	9	9
—Percances de un carlista, o. 1.	3	9
—Penitentes blancos, t. 2.	5	3
La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6
—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9
Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
La pupila y la péndola, t. 1.	2	6
—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Los pasteles de Maria Michon, t 2	1	7
—Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
—Perla sevillana, o. 1.	3	3
—Primer escapatoria, t. 2.	2	4
—Prueba de amor fraternal, t 2	3	3
—Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
—Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
—Quinta en venta, o. 3.	1	5
Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
Lo que está de Dios, t. 3.	3	6
La Reina Sibila, o. 3.	2	6
—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17
—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4
—Roca encantada, o. 4.	2	6
Los reyes magros, o. 1.	5	8
La Rama de encina, t. 5.	2	10
—Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8
—Selva del diablo, t. 4.	1	15
—Serenata, t. 1.	3	5
—Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4
—Sombra de un amante, t. 1.	2	3
Los soldados del rey de Roma, t 2	2	7
—Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1	14
La taza rota, t. 1.	2	3
—Tercera dama-duende, t. 3.	2	11
—Toca azul, t. 4.	3	7
Los Trabucaires, o. 5.	6	15
—Ultimos amores, t. 2.	3	2
La Vida por partida doble, t. 1.	3	3
—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2
—Victima de una vision, t. 1.	4	5
—Viva y la difunta, t. 1.	1	3
Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	8
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3	8
Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4	12
Mateo el veterano, o. 2.	2	7
Marco Tempesta, t. 3.	2	5
Maria de Inglaterra, t. 2.	2	11
Margarita de York, t. 3.	3	11
Maria Remont, t. 3.	4	7
Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3	4
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4	10
Monge Seglar, o. 5.	3	7
Miguel Angel, t. 3.	2	11
Megani, t. 2.	2	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8
Mariana la vivandera, t. 3.	3	9
Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3	15
Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3	7
Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1	12
Maruja, t. 1.	2	4
Ni ella es ella ni él es él, ó el capitan Mendoza, t. 2.	4	4
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	5
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemeuse, t. 5.	3	7
Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6. c.	4	6
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5
No mas comedias, o. 3.	3	5
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4
Ni por esas!! o. 3.	3	4
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1
Percances de la vida, t. 1.	2	4
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12
Perder el tiempo, o. 1.	2	4
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2	10
Por no escribirle las señas, t. 1.	3	3
Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2	5
Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4
Por tenerle compasion, t. 1.	»	2
Por quinientos florines, t. 1.	3	4
Papeles, cartas y enredos, t 2.	2	5
Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3	4
Percances matrimoniales, o. 3.	3	5
Por casarse! t. 1.	2	3
Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6
Por camino de hierro! o. 1.	3	7
Por amar perder un trono, o. 3.	3	6
Pecado y penitencia, t. 3.	3	4
Pablo Jones, ó el marino, t. 2.	2	8
Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2
Por un saludo! t. 1.	1	5
Quién será su padre? t. 2.	2	5
Quién reirá el último? t. 1.	1	4
Querer como no es costumbre, o 2.	3	5
Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5
Quien á hierro mata... o. 1.	2	6
Reinar contra su gusto, t. 2.	2	4
Rabia de amor!! t. 1.	3	3
Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	3	6
Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 3.	»	15
Ricardo el negociante, t. 3.	1	9
Recuerdos del dos de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	3
Rita la española, t. 4.	3	7
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10
Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10
Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2	6
Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4
Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3
Santi bonili barati, o. 1.	2	4
Ser amada por si misma, t. 1.	1	5
Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4
Sobresaltos y congojas, o. 3.	3	11
Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	3
Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7
Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5
Trapisondas por bondad, t. 1.	3	5
Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3
Tia y sobrina, o. 1.	3	4
Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5
Valentina Valentona, o. 2.	2	7
Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4	11
Un buen marido! t. 1.	1	3
Un cuarto con dos camas, t. 1.	»	2
Un Juan Lanas, t. 1.	2	8
Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5
Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	1
Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3
Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2
Un Pariente millonario, t. 2.	3	6
Un Avaro, t. 2.	2	4
Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4
Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4
Una broma pesada, t. 2.	3	5
Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5
Un dia de libertad, t. 3.	7	4
Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5
Una cura por homeopatia, t. 3.	5	4
Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8
Un error de ortografia, o. 1.	2	3
Una conspiracion, o. 1	1	5
Un casamiento por poder, o. 1.	3	3
Una actriz improvisada, o. 1.	2	3
Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Un corazon maternal, t. 3.	2	5
Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
Un viaje á América, t. 3.	2	8
Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
Una estocada, t. 2.	2	6
Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Un soldado de Napoleon, t. 2.	3	4
Un casamiento provisional, t. 1.	3	4
Una audiencia secreta, t. 3.	2	9
Un quinto y un párbulo, t. 1.	2	3
Un mal padre, t. 3.	4	4
Un rival, t. 1.	1	4
Un marido por el amor de Dios t. 1.	2	3
Un amante aborrecido, t. 2.	2	5
Una intriga de modistas, t. 1.	8	»
Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Un imposible de amor, o. 3.	3	3
Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Una causa criminal, t. 3.	6	6
Una Reina y su favorito, t. 5.	3	16
Un rapto, t. 3.	1	11
Una encomienda, o. 2.	2	5
Una romántica, o. 1.	3	3
Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Una Noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Un insulto personal ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Un Poeta, t. 1.	2	5
Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Una preocupacion, o. 4.	3	6
Un embuste y una boda, zarz. o 2	3	5
Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Una tarde en Ocaña ó el reservado por fuerza, t. 3.	2	6
Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Una sospecha, t. 1.	2	3
Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.		
Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2	6
Un Caballero y una señora, t. 1.	1	1
Una cadena, t. 3.	2	8
Una Noche deliciosa, t. 1.	»	2
Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ya no me caso, o. 4.	1	5

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden *en Madrid*, en las librerias de PEREZ, calle de *las Carretas*; CUESTA *calle Mayor*.

En *Provincias*, en casa de sus *Corresponsales*.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la libreria de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, libreria de D. Vicente Matute.

Continua la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galeria dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5
Al cuartel desde el convento, t. 3	5	9
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13
A buen tiempo un desengaño, o. 1	1	3
A Manila! con dinero y esposa, t. 1	3	4
Ah!!! t. 1.	3	3
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10
Abenabó, o. 3.	2	8
Amores de sopeton, o. 3.	5	3
Amor y abnegacion, ó la pastora		
del Mont-Cenis, t. 5.	5	7
A caza de un yerno! t. 2.	5	5
Amor y resignacion, o. 3.	2	2
Boda por ferro-carril, t. 1.	2	3
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3
Blas el armero, ó un veterano		
de Julio, o. 3.	1	6
Berta la flamenca, t. 5.	5	9
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11
Consecuencias de un peinado, t 3	4	8
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t 1.	4	3
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10
Celos maternales, t. 2,	3	5
Calavera y preceptor, t. 3.	3	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	7
Casado y sin muger, t. 2.	2	4
Dos familias rivales, t. 5.	2	8
Don Ruperto Culebrin, comedia		
zarz., o. 2.	4	12
D. Luis Osorio, ó vivir por arte		
del diablo, o. 3.	5	20
Dido y Eneas, o. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2
Decretos de Dios, o. 3 y prol.	8	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3
Desde el tejado á la cueva, ó des-		
dichas de un Boticario, t. 5.	3	6
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	3
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6
De quien es el niño, t. 1.	2	6
El dos de mayo!! o. 3.	2	10
El diablo alcalde, o. 1.	1	4
El espantajo, t. 1.	2	2
El marido calavera, o. 3.	2	5
El camino mas corto, o. 1	2	2
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5
Economias, t. 1.	4	3
El cuello de una camisa, o 3.	3	7
El biolon del diablo, o 1.	2	3
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3
El marido desocupado, t. 1.	3	2
El honor de la casa, t. 3.	3	7
Elena, o. 5.	4	11
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7
El peluquero del Emperador, t 5.	2	8
El cielo y el infierno, mágia, t. 5		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2
El judío de Venecia, t. 5.	3	4
El adivino, t. 2.	4	14
El amor en verso y prosa, t 2.	3	5
El ahorcado!! t. 5.	2	5
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11
El lapidario, t. 3.	2	5
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6
El tio Carando, z. 1.	2	6
El corazon de una madre, t. 5.	3	8
El canal de S. Martin, t. 5.	5	11
El renegado ó los conspiradores		
de Irlanda, t. 5	2	7
El bosque del ajusticiado, t.	1	7
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3
El Czar y la Vinadera, t. 1.	2	
El varoncito ó un pollo en tiempo		
de Luis XV, t. 2.	4	3
El juramento, o. 3 y prol.	2	8

—Bravo y la Cortesana de Vene-		
cia, t. 5.	3	10
El Alba y el Sol, o. 4.	4	10
El aviso al público ó fisonomista, 2	2	5
—rival amigo, o 1.	2	5
—rey niño, t. 2.	4	3
—Rey D. Pedro I, ó los conjurados.	4	8
—marido por fuerza, t. 3.	2	6
—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2
El amor á prueba, t. 1.	2	5
—asno muerto, t. 5 y e.	3	12
—Vicario de Wackefield, t. 3.	5	10
—El bien y el mal, o. 1.	1	5
El angel malo ó las germanias de		
Valencia, o. 5.	2	13
—mudo, t. 6. c.	2	10
—genio de las minas de oro, má-		
gia, o. 3	5	9
En todas partes cuecen habas, o. 1.	2	5
El parto de los montes, o 2.	2	5
—que de ageno se viste, o. 1.	3	6
—carnaval de Nápoles, o. 3.	3	8
—rayo de Andalucia, o. 2.	4	12
—Torero de Madrid, o. 1.	2	5
Es la chachi, z. o. 1.	1	2
El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4
El médico de los niños, t. 5.	4	5
Es V. de la boda, t. 3.	3	7
Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8
Favores perjudiciales, t. 1.	2	3
Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9
Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2
Haciendo la oposicion, o. 1.	1	2
Homeopáticamente, t. 1.	2	2
Hay Providencia! o. 3	2	5
Harry el diablo, t. 3.	3	8
Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3
Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7
Juan el cochero, t 6 c.	2	8
Jocó, ó el orang-utan, t. 2,	1	5
Juzgar por las apariencias, ó una		
maraña, o. 2.	3	5
Jaque al rey, t. 5.	2	7
Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2
La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15
—pluma azul, t. 1.	3	6
—batelera, zarz. 1.	1	2
—dama del oso. o. 3.	3	6
—rueca y el cañamazo, t. 2.	3	6
Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2
Los votos de D. Trifon, o. 1.	2	3
La hija de su yerno, t. 1.	3	3
La cabaña de Tom, ó la esclavi-		
tud de los negros, o 6 c.	5	15
La novia de encargo, o. 1.	2	3
La cámara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10
La venta del Puerto, ó Juanillo		
el contrabandista, zarz. 1.	2	5
La suegra y el amigo, o. 3.	3	5
Luchas de amor y deber, ó una		
venganza frustrada, o. 3.	2	8
Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9
La maldicion ó la noche del cri-		
men, t. 3 y pról.	4	5
La cabeza de Martin, t. 1.	2	4
Lisbet, ó la hija del labrador, t 3	6	11
Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14
Los jueces francos ó los invisi-		
bles, t. 4.	5	13
Llueven cuchilladas ó el capitan		
Juan Centellas, o. 3.	2	9
Los cosacos, t. 5.	3	14
La procesion del niño perdido t 1	3	6
— plegaria de los náufragos, t 5	5	10
— hija de la favorita, t. 3.	4	7
— azucena, o. 1.	2	8
—mestiza, ó Jacobo el corsario, t. 4	1	9
Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5
La fábrica de tabacos, zarz. 2.	3	8
Lobo y Cordero, t. 1.	2	3
La casa del diablo, t. 2.	3	5
La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5
Las minas de Siberia, t. 3.	3	10
La mentira es la verdad, t. 1.	2	4
La encrucijada del diablo, del		
puñal y el asesino, t. 4.	4	4
La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	2

— buena ventura, t. 3.	4	8
— ilusion y la realidad, t. 4.	3	8
— huérfana de Flandes ó dos		
madres, t. 3.	5	5
Los boleros en Lóndres, z. 1.	1	6
La conciencia. t. 5.	3	12
— hechicera, t. 1.	1	4
— hija del diablo, t. 3.	4	4
— desposada, t. 3.		
Lo que son hombres!! t. 3.		
Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	3
Lino y Lana, z. 1.	2	2
Las hijas sin madre. t. 5.	4	7
La Czarina, t. 5.	2	6
—Virtud y el vicio, t. 3.	2	8
—cuestion es el trono, t. 4.	2	7
—despedida ó el amante á dieta, 1	2	3
Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	3
Las dos primas, o. 1.	2	2
La codorniz, t. 1.	2	2
—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8
Laura, ó la venganza de un escla-		
vo, 5, pról. y epil.	3	13
La peste negra, t. 4 y pról.	3	8
—cosa urge!! t. 1.	»	3
—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5
— Independencia española, ó el		
pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8
Lo que falta à mi muger, t. 1.	2	3
Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2
La paz de Vergara, 1839, o 4.	3	10
—sencillez provinciana, t. 1.	2	1
—torre del águila negra, o. 4.	3	10
—flor de la canela, o. 1.	3	8
Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7
La venganza mas noble, o. 3.	2	3
La serrana, z. 1	2	2
Las dos bodas, descubierta, o. 1.	2	3
Los toros del puerto, z. 1.	2	3
La sal de Jesus, z. 1.	2	2
Lola la gaditana, z. 1.	2	4
La velada de San Juan, o. 2.	3	9
La eleccion de un alcalde, o 1.	2	4
Los huérfanos del puente de nues-		
tra Señora, 7 c.		
La polilla de los partidos, o. 3.	2	5
—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4
—La mensagera, o. 2, ópera.	3	4
Las hadas, ó la cierva en el bos-		
que, t. 5.		
La cuestion de la botica, o. 3.	2	6
Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8
La novia y el pantalon, t. 1.	3	3
La boda de Gervasio, t. 1.	2	1
La diplomacia, o. 3.	4	5
La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11
Lo que son suegras, t. 1.	2	2
Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10
Marido tonto y muger bonita, t 1	2	5
Mas es el ruido que las nue-		
ces, t. 1.	1	2
Margarita Gautier, ó la dama de		
las camelias, t. 5.	5	13
Mi muger no me espera, t. 1.	3	2
Monck, ó el salvador de Ingla-		
terra, t. 5.	2	9
Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	5	12
Mas vale llegar á tiempo que ron-		
dar un año, o. 1.	3	3
Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	3
Maria Simon, t. 3.	3	8
Maria Leckzinska, t. 3.	5	9
Narcisito, o.	1	4
No te fies de amistades, t. 3.	2	8
Ni le falta ni le sobra á mi muger 1	3	3
No fiarse de compadres, o. 1.	3	5
O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	2	
va, t. 1.	2	5
Oh!!! t 1.		3
Papeles cantan, o. 3.	3	4
Pedro el marino, t. 1.	2	3
Por un retrato, t. 1.	2	3
Pagar con favor agravio, o. .	2	6
Paulo el romano, o. 1.	3	4
Pepiya la salerosa, z. 1.	2	3
Por tierra y por mar ó el viage		
de mi muger. t. 5.	5	12
Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3

Perdon y olvido, t. 3.	2	6
Para que te comprometas!! t 1.	2	3
Pobre martir! t. 5.	3	5
Pobre madre!! t. 3.	1	7
Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Pagarse del esterior, o. 3.	3	4
Por un gorro! t. 1.	3	3
Qué será? ó el duende de Aran-		
juez, o. 1.	3	5
Ricardo III, (segunda parte de		
los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Rocio la buñolera, o. 1.	3	9
Sara la criolla, t. 5.	3	7
Subir como la espuma, t. 3.	4	8
Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Satanás! t. 4.	2	11
Samuel el Judio, t. 4.	2	13
Será posible? t. 1.	1	3
Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Sea V. amable, t. 1.	3	3
Tres pájaros en una jaula, t 1	2	3
Tres monostras de una mona, o. 3	3	2
Tentaciones!! z. 1.	1	3
Tres á una, o. 1.	3	3
Tal para cual ó Lola la gadita-		
na, z. o. 1.	2	4
Tiró el diablo de la manta. o. 1.	3	3
Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	10
Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Viva la libertad! t. 4.	5	6
Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	3
Una suegra, o. 1.	3	5
Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Un amor insoportable, t. 1.	2	3
Un ente susceptible, t 1.	2	4
Una tarde aprovechada, o. 1.	1	3
Un suicidio, o. 1.	2	3
Un viejo verde, t. 1.	1	2
Un hombre de Lavapies en 1808,		
o. 3.	2	10
Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Una venganza, t. 4	2	10
Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
Una base constitucional, t. 1	2	1
Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
Un prisionero de Estado ó las a-		
pariencias engañan, o. 3.	4	4
Un viage al rededor de mi mu-		
ger, t. 1	2	5
Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
Urganda la desconocida, o. má-		
gia, 4.		
Una pantera de Java, t. 1.	2	3
Un marido buen mozo, y uno feo, 1	3	3

Zarzuelas con música,

propiedad de la Biblioteca.

Geroma la castañera, o. 1.
El biolon del diablo, o. 1.
Todos son raptos, o. 1.
La paga de Navidad, o. 1.
Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.
La batelera, t 1.
Pero Grullo, o. 2.
El ventorrillo de Alfarache, o. 1.
La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1
El amor por los balcones, zarz. 1.
El tio Pinini, 1.
La fábrica de tabacos, 2.
El 15 de mayo, 1.
D. Esdrújulo, 1.
El tio Carando, 1.
Lino y Lana, 1.
Tentaciones! 1.
La sencillez provinciana, t. 1.
La sal de Jesus! 1.
Es la Chachi, 1.
Lola la gaditana, 1.

Y las partituras:

El tio Caniyitas, 2.
La gitanilla de Madrid, 1.
Jocó ó el orang-utang, 2.